



**UNIVERSIDAD ESTATAL PENÍNSULA DE SANTA ELENA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN E IDIOMAS
CARRERA EDUCACIÓN INICIAL**

TÍTULO:

**EL CUIDADO PARENTAL EN EL DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL
EN NIÑOS DE 4 A 5 AÑOS**

**TRABAJO ESPECIAL DE GRADO PRESENTADO COMO REQUISITO PARA OPTAR
AL TÍTULO DE LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN INICIAL**

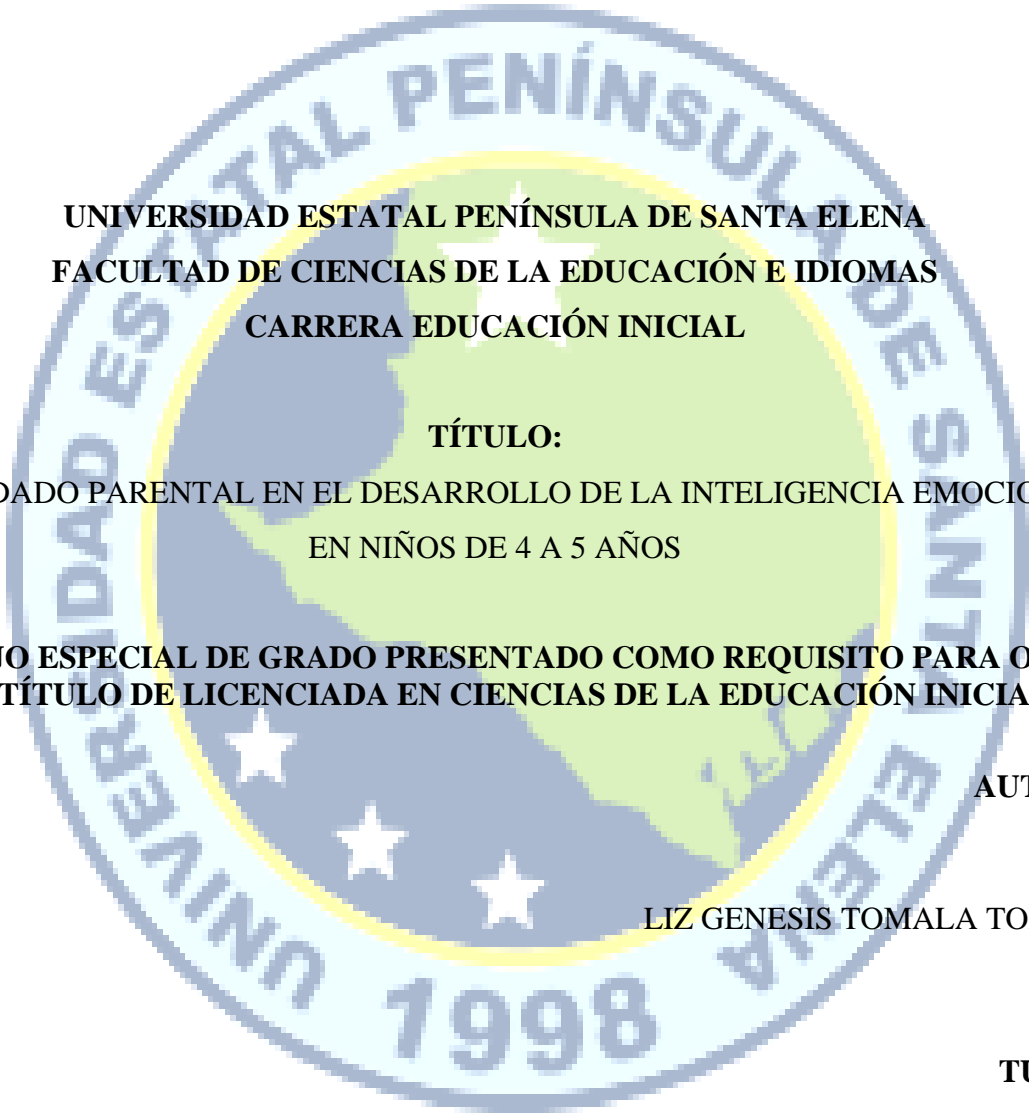
AUTORA:

LIZ GENESIS TOMALA TOMALA

TUTOR:

PSIC. WILSON ALEXANDER ZAMBRANO VÉLEZ, MSC.

PLAYAS, ENERO 2026



**UNIVERSIDAD ESTATAL PENÍNSULA DE SANTA ELENA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN E IDIOMAS
CARRERA EDUCACIÓN INICIAL**

TÍTULO:

**EL CUIDADO PARENTAL EN EL DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL
EN NIÑOS DE 4 A 5 AÑOS**

**TRABAJO ESPECIAL DE GRADO PRESENTADO COMO REQUISITO PARA OPTAR
AL TÍTULO DE LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN INICIAL**

AUTORA:

LIZ GENESIS TOMALA TOMALA

TUTOR:

PSIC. WILSON ALEXANDER ZAMBRANO VÉLEZ, MSC.

UPSE

PLAYAS, ENERO 2026

DECLARACIÓN DEL DOCENTE TUTOR

En mi calidad de Docente Tutor del Trabajo de Integración Curricular, “El cuidado parental en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 4 a 5 años”, elaborado por la Srta. LIZ GENESIS TOMALA TOMALA, estudiante de la Carrera de Educación Inicial, Facultad de Ciencias de la Educación e Idiomas de la Universidad Estatal Península de Santa Elena, previo a la obtención del título de Licenciada en Ciencias de la Educación Inicial, me permito declarar que luego de haber dirigido su desarrollo y estructura final del trabajo, este cumple y se ajusta a los estándares académicos, razón por la cual, apruebo en todas sus partes, encontrándose apto para la evaluación del docente especialista.

Atentamente



Firmado electrónicamente por:
**WILSON ALEXANDER
ZAMBRANO VELEZ**
Validar únicamente con FirmaEC

PSIC. Wilson Alexander Zambrano Vélez, MSC.

DOCENTE TUTOR

C.I. 1314315068

DECLARACIÓN DOCENTE ESPECIALISTA

En mi calidad de Docente Especialista, del Trabajo de Integración Curricular “El cuidado parental en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 4 a 5 años”, elaborado por la Srta. LIZ GENESIS TOMALA TOMALA, estudiante de la Carrera de Educación Inicial, Facultad de Ciencias de la Educación e Idiomas de la Universidad Estatal Península de Santa Elena, previo a la obtención del título de Licenciada en Ciencias de la Educación Inicial, me permito declarar que luego de haber evaluado el desarrollo y estructura final del trabajo, éste cumple y se ajusta a los estándares académicos, razón por la cual, declaro que se encuentra apto para su sustentación.

Atentamente



Firmado electrónicamente por:
**PEDRO GABRIEL
MARCANO MOLANO**

Validar únicamente con FirmaEC

MSc. Pedro Marcano Molano

DOCENTE ESPECIALISTA

C.I. 0928439595

TRIBUNAL DE GRADO



Firmado electrónicamente por:
**PEDRO GABRIEL
MARCANO MOLANO**
Validar únicamente con FirmaEC

MSc Ed. Párv. Ana Uribe Veintimilla, MSc

**DIRECTORA DE CARRERA
EDUCACION INICIAL**

MSc. Pedro Marcano Molano

DOCENTE ESPECIALISTA



Firmado electrónicamente por:
**WILSON ALEXANDER
ZAMBRANO VELEZ**
Validar únicamente con FirmaEC

Psic. Wilson Zambrano Vélez, MSc.

DOCENTE TUTOR

Lic. Joseph Taro, PhD.

DOCENTE GUIA UIC

DECLARACIÓN AUTORÍA DEL ESTUDIANTE

El presente Trabajo de Integración Curricular, con el título “El cuidado parental en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 4 a 5 años”, declaro que la concepción, análisis y resultados son originales y aportan a la actividad educativa en el área de Ciencias de la Educación Inicial.

Atentamente,

Genesis Tomalá

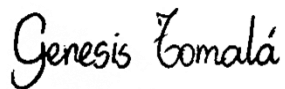
Srta. Liz Genesis Tomala Tomala

C.I: 0957073448

DECLARATORIA DE RESPONSABILIDAD

Quienes suscriben, **LIZ GENESIS TOMALA TOMALA** con C.I. **0957073448** estudiante de la Carrera de Educación Inicial, declaramos que el Trabajo de Titulación, presentado a la Unidad de Integración Curricular, cuyo tema es: **“EL CUIDADO PARENTAL EN EL DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN NIÑOS DE 4 A 5 AÑOS”** corresponde y es de exclusiva responsabilidad de las autoras y pertenece al patrimonio intelectual de la Universidad Estatal Península de Santa Elena.

Atentamente,



Tomala Tomala Liz Genesis
C.I. 0957073448

AGRADECIMIENTO

Antes que nada, agradezco a Dios todopoderoso por brindarme la fortaleza necesaria para avanzar incluso en los momentos difíciles, por iluminar mi camino y por otorgarme sabiduría que me permite mejorar cada día. Asimismo, expreso mi gratitud hacia mis padres, Franci Tomala y María Tomala, por la confianza que han depositado en mí, por motivarme alcanzar mis metas y por enseñarme el valor de la perseverancia. Sus palabras de aliento, su amor y su apoyo han sido fundamentales para seguir adelante. Deseo también expresar mis más sinceros agradecimientos a mi hijo, Eydan Jadiel Lindao Tomala, su mirada me llena de alegría, fuerza e inspiración. Su presencia ha enriquecido profundamente mi vida, gracias hijo por tu paciencia y por ser mi mayor motivo de inspiración para alcanzar mis metas. A mi amiga, Michelle Anastacio, por ser mi soporte durante todos los semestres de la carrera, mi voz de aliento cuando lo necesité, las experiencias compartidas las guardaré por siempre en mi corazón. Quiero expresar mi gratitud al Psic. Wilson Zambrano Vélez por su apoyo y orientación profesional durante el proceso de elaboración de mi trabajo de titulación. Gracias tutor por el tiempo, la dedicación, la paciencia y el compromiso que ha tenido conmigo.

De igual manera agradezco a la Universidad Estatal Península de Santa Elena y a todos los docentes que me acompañaron durante el proceso de mi formación profesional, gracias por sus enseñanzas y experiencias compartidas.

Liz Genesis Tomala Tomala

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a las personas más importantes en mi vida, a mi mamá por su amor incondicional y por enseñarme con su ejemplo el verdadero significado de esfuerzo; a mi papá por su apoyo por sus palabras de ánimo y por enseñarme a perseverar; a mi tía que ha sido como mi segunda mamá, por su cariño y compañía en los momentos especiales de mi vida; a mi hermano, por ser mi ejemplo y recordarme que no estoy sola; a mi hijo, la luz de mi vida, por dar sentido a cada esfuerzo, su amor, su sonrisa y su presencia han sido mi mayor impulso para culminar este sueño, este logro es sobre todo, para ti, te amo hijo.

Liz Genesis Tomala Tomala

INDICE GENERAL

PORTADA.....	i
TÍTULO:.....	i
CARÁTULA	ii
DECLARACIÓN DEL DOCENTE TUTOR.....	iii
DECLARACIÓN DOCENTE ESPECIALISTA.....	iv
TRIBUNAL DE GRADO.....	v
DECLARACIÓN AUTORÍA DEL ESTUDIANTE	vi
DECLARATORIA DE RESPONSABILIDAD	vii
AGRADECIMIENTO	viii
DEDICATORIA	ix
INDICE GENERAL	x
RESUMEN	xiv
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I.....	3
PRIMER MOMENTO SITUACIÓN PROBLEMÁTICA	3
Contextualización de la situación objeto de investigación	5
Inquietudes del investigador	6
Pregunta principal	6
Preguntas secundarias	6
Propósitos u Objetivos de la investigación.....	6
Objetivo general.....	6
Objetivos específicos	6
Motivaciones del origen del estudio.....	6
CAPÍTULO III.....	8
MARCO TEÓRICO-REFERENCIAL / ABORDAJE TEÓRICO / SEGUNDO MOMENTO.....	8
Estudios relacionados con la temática.....	8
Bases teóricas.....	10
El Cuidado parental.....	11
Inteligencia emocional.....	13
CAPÍTULO III.....	16
ABORDAJE O MOMENTO METODOLÓGICO.....	16
Conceptualización ontológica y epistemológica del método.....	16

Población y Muestra	16
Naturaleza o paradigma de la investigación	17
Método y sus fases	18
Técnicas de recolección de información	18
Categorización y Triangulación	19
CAPÍTULO IV	27
PRESENTACIÓN DE LOS HALLAZGOS	27
Análisis y discusión de los resultados	27
Análisis de la entrevista a los padres de familia	27
Análisis de la entrevista a docente	36
APORTES DEL INVESTIGADOR	45
REFLEXIONES FINALES	47
REFERENCIAS	48

ÍNDICE DE TABLA

Tabla 1. Distribución de la muestra de estudio	20
Tabla 2. Categorización del estudio	26
Tabla 3. Información de participantes	27

INDICE DE FIGURA

Figura 1. Triangulación de datos	25
Figura 2. Red semántica: Cuidado parental	32
Figura 3. Red semántica: Desarrollo de la inteligencia emocional	38
Figura 4. Red semántica: Entrevista a docente	45

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo analizar las precepciones que poseen padres y docentes sobre las prácticas de cuidado parental y su valoración en el desarrollo de la inteligencia emocional de los niños de la Escuela de Educación Básica “Dr. Jaime Peña Aviles”. El estudio se desarrolló bajo el paradigma interpretativo, con enfoque cualitativo y un diseño fenomenológico que permitió comprender las experiencias, interpretaciones y significados atribuidos por los participantes. Se utilizaron entrevistas dirigidas a los padres de familia y docente de inicial 2 para la recolección de información, evidenciando que tanto padres como docente conciben que el cuidado parental va más allá de cubrir necesidades básicas, integra el afecto como un elemento fundamental para el desarrollo de la inteligencia emocional. Sin embargo, se observaron distintos niveles de claridad respecto a cómo estas prácticas influyen específicamente en la inteligencia emocional. Los padres valoran el afecto, la comunicación y la cercanía, aunque muchos de sus actos responden a situaciones cotidianas más que a una intencionalidad formativa. Por su parte, la docente identifica la importancia del rol familiar, pero también señala la necesidad de fortalecer la orientación a los padres en la gestión emocional de sus hijos.

Palabras clave: cuidado parental, desarrollo emocional, expresión y regulación, emociones.

INTRODUCCIÓN

En educación inicial, el desarrollo emocional constituye un eje fundamental para el aprendizaje y la formación integral de los niños. En este proceso, la familia cumple un rol decisivo, pues a través del cuidado parental se generan los primeros vínculos afectivos y se moldean las bases de la inteligencia emocional. Sin embargo, a pesar de su relevancia, la relación entre estas prácticas y el desarrollo emocional infantil continúa siendo un tema poco explorado en investigaciones locales.

La presente investigación se desarrolló en la Escuela de Educación Básica “Dr. Jaime Peña Aviles” y surge a partir de observaciones realizadas durante las prácticas preprofesionales, donde se evidenciaron diferencias entre las formas de acompañamiento emocional que las familias consideran brindar y las manifestaciones emocionales que los niños expresan en el aula. Frente a esta realidad, el objetivo de este trabajo es analizar las percepciones que tienen los padres y docentes sobre las prácticas de cuidado parental y cómo las valoran en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 4 a 5 años.

El estudio reconoce la importancia de fortalecer la relación entre familia y escuela para promover prácticas parentales más coherentes y conscientes, que atribuyan al bienestar emocional de los niños. De este modo, la investigación aporta una comprensión significativa sobre el acompañamiento emocional desde la mirada de quienes ejercen y lo observan en el contexto educativo. Se presenta la estructura del trabajo de investigación, organizado en cuatro capítulos, a continuación:

Capítulo I: Correspondiente al momento de la situación problemática, se expone la realidad que rodea al objeto de estudio y su contexto, se presentan las inquietudes que dieron origen al interés investigativo, así como el propósito y los objetivos que orientan la investigación. Además, se describe la motivación que impulsó el desarrollo del estudio.

Capítulo II: Correspondiente al marco referencial y teórico, integra los estudios previos vinculados al tema de investigación, así como los fundamentos conceptuales y teóricos que los sustentan

Capítulo III: En este apartado se desarrolló el enfoque metodológico, el cuál aborda la contextualización ontológica y epistemológica, la descripción de la población y la muestra, la naturaleza o paradigma adoptado, los métodos y fases de estudio, así como las técnicas empleadas para la recolección y el análisis de la información, incluyendo los procesos de categorización y triangulación

Capítulo IV: Presentación de los hallazgos, se llevó a cabo el análisis y la discusión de los resultados, acompañados de una reflexión crítica y una reflexión final sobre los principales descubrimientos del estudio.

CAPÍTULO I

PRIMER MOMENTO SITUACIÓN PROBLEMÁTICA

El cuidado parental constituye un pilar esencial en la infancia, pues, garantiza la satisfacción de necesidades básicas como la alimentación, la higiene y la protección, además de establecer las condiciones afectivas necesarias para el desarrollo integral del niño. Aguilar (2020) define el cuidado parental como un conjunto de comportamientos de los padres que benefician el bienestar de sus hijos. Este cuidado se expresa en el afecto emocional, la comunicación, la disciplina y el grado de madurez. La calidad con la que ejercen estas funciones actúa directamente en el desarrollo cognitivo, social y emocional de los niños proporcionando un entorno seguro y equilibrado (Losada et al., 2019).

Fernández y Montero (2016) sustentan que la etapa de los 4 y 5 años resulta particularmente importante para el desarrollo emocional de los niños, pues, en este periodo comienzan a mostrar mayor independencia y a enfrentarse a desafíos de su entorno social, también, se fortalece su capacidad de comprender y expresar sentimientos, lo que facilita la interacción con los demás. Por medio de ello, se sientan las bases para que los niños desarrollen competencias emocionales que les permitirán adaptarse mejor a las experiencias que vivirán en etapas posteriores.

La familia representa el entorno principal de socialización, en el cual, los padres cumplen un rol fundamental, pues, mediante el cuidado parental favorecen el desarrollo de las emociones y establecen vínculos afectivos seguros (Carrillo, et al. 2018). En este marco, Juárez (2019), sostiene que, el cuidado parental se relaciona con el fortalecimiento de capacidades como el reconocimiento y expresión adecuada de las emociones. Con esto, se reconoce que el cuidado parental no solo incide en la formación afectiva del niño, sino que, constituye un eje determinante en el desarrollo de la inteligencia emocional en la primera infancia.

Es fundamental profundizar en la relación entre el cuidado parental y el desarrollo de la inteligencia emocional, en razón de que, aún existen vacíos sobre los mecanismos específicos que median esta relación y cómo pueden variar según el contexto sociocultural. También, el ambiente familiar puede funcionar como un elemento de riesgo o protección en el desarrollo

emocional, lo que demuestra la importancia de abordar el desarrollo infantil desde las prácticas de cuidado parental cómo las características propias de cada niño (Reyes, 2021).

Manrique y Rivera (2024) señalan que, cuando el cuidado parental es limitado e insuficiente se ve afectado el bienestar emocional de los niños, lo que puede conducir a percepciones equivocadas sobre sí mismos, dificultar la capacidad para enfrentar retos cotidianos y obstaculizar la formación de vínculos sólidos y estables. Por lo tanto, contar con un cuidado parental expresivo y estable es elemental para fomentar el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 4 a 5 años.

De este modo, se destaca la necesidad de investigar las opiniones de los padres en relación a su rol en el cuidado emocional, un elemento clave para integrar los motivos que guían su labor de cuidado parental. Comprender cómo los padres comentan su rol en el desarrollo de la inteligencia emocional permite establecer factores que contribuyan o limiten la adquisición de competencias como la autoconciencia, autorregulación, la empatía y las habilidades sociales.

En diferentes contextos educativos, tanto los padres como los docentes desempeñan un papel constitutivo en la formación integral de los niños y en el desarrollo de sus habilidades emocionales, no obstante, no existe una comprensión clara sobre lo que significa brindar apoyo emocional. Se evidencian distinciones entre la forma en que los docentes y padres entienden la participación, los docentes lo relacionan con el apoyo en las tareas y proyectos, mientras que los padres lo conciben como demostración de cariño. Estas apreciaciones diferentes manifiestan la variedad de la relación entre familia y escuela en torno al cuidado parental y su estimación en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 4 a 5 años (Alonso, 2021).

La relación entre la familia y la escuela cumple una función fundamental en el desarrollo integral de los niños, primordialmente en el ámbito emocional. Fraca y Orejudo (2021) probaron que existen discrepancias entre la interpretación que tienen las familias sobre la participación activa en la educación de sus hijos y la visión que tienen los docentes al respecto, lo que puede comprometer desconcerto en la misión conjunta entre escuela familia. Esta falta de coincidencia en las percepciones incide en cómo se abordan las necesidades emocionales de los niños, puesto que una comunicación fluida y un acompañamiento consciente es fundamental para crear un ambiente armónico para el desarrollo de la inteligencia emocional.

A nivel local, el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 4 a 5 años presenta dificultades notables, sobre la expresión y el manejo adecuado de sus emociones. Los niños dependen con frecuencia de la docente para enfrentar situaciones de frustración, respetar turnos o resolver conflictos con sus compañeros, lo que refleja un desarrollo insuficiente de sus competencias emocionales. A esto se suma la aplicación de estrategias orientadas a fortalecer el desarrollo emocional, lo cual reduce las oportunidades de que los niños avancen comprensión emocional, expresión y regulación y habilidades sociales. (Bernabé y García, 2023).

Contextualización de la situación objeto de investigación

En el contexto ecuatoriano, las ideas predominantes sobre el cuidado están marcados por una combinación de prácticas afectivas y de control, se valora el cuidado y la cercanía emocional hacia los hijos, pero al mismo tiempo se mantiene la creencia de que la educación requiere obediencia y cumplimiento de normas (Villavicencio et al., 2017). Así mismo, el cuidado parental combina la protección y el control, pero suelen descuidar la dimensión emocional, indispensable para el desarrollo de competencias emocionales en la infancia.

El desarrollo de la investigación se contextualiza en la Escuela de Educación Básica “Dr. Jaime Peña Aviles” institución pública ubicada en el cantón Gral. Villamil Playas, provincia del Guayas. Esta escuela es un centro educativo urbano, su modalidad es presencial en jornada matutina, con nivel educativo inicial y EGB.

Por medio de la técnica de observación aplicada en el desarrollo de las prácticas preprofesionales se observó que los niños aún se encuentran en proceso de aprender a manejar sus emociones y a relacionarse con los demás. Durante actividades en grupo, dinámicas de aula o momentos de juego libre, sus reacciones eran impulsivas y les resultaba complicado reconocer las necesidades de sus compañeros, esto se reflejaba en dificultades para regular emociones intensas, como la frustración o la tristeza, y en momentos requerían la intervención de la docente para orientar la expresión emocional. Por otra parte, a través de diálogos con la docente de Inicial 2 se señaló que estas conductas emocionales pueden estar relacionadas con el cuidado parental. Asimismo, la docente indicó que la colaboración de los padres en el apoyo emocional hacia los niños es limitada.

Inquietudes del investigador

Pregunta principal

¿Cómo perciben los padres y docentes las prácticas de cuidado parental y qué valor le atribuyen en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 4 a 5 años de la Escuela de Educación Básica “Dr. Jaime Peña Aviles”?

Preguntas secundarias

¿Qué prácticas de cuidado parental consideran significativas los padres en el desarrollo de la inteligencia emocional de sus hijos?

¿Cómo interpretan los docentes el papel del cuidado parental en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 4 a 5 años?

¿Cuáles son las valoraciones compartidas entre padres y docentes acerca de la relevancia del cuidado parental en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 4 a 5 años?

Propósitos u Objetivos de la investigación

Objetivo general

Analizar las percepciones que tienen los padres y docentes sobre las prácticas de cuidado parental y cómo las valoran en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 4 a 5 años de la Escuela de Educación Básica "Dr. Jaime Peña Aviles".

Objetivos específicos

Explorar las percepciones de los padres sobre las prácticas de cuidado parental que consideran significativas en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 4 a 5 años.

Describir el significado que otorgan los docentes a las prácticas de cuidado parental en función de las manifestaciones de la inteligencia emocional en niños de 4 a 5 años.

Identificar las valoraciones compartidas entre padres y docentes acerca de la relevancia del cuidado parental en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 4 a 5 años.

Motivaciones del origen del estudio

En la educación inicial es fundamental analizar cómo el cuidado parental se relaciona con el desarrollo de la inteligencia emocional en los niños, pues, se ha observado la relevancia del

cuidado de los padres en la formación de las habilidades emocionales de sus hijos, lo cual motiva profundizar en la investigación de este tema.

Existe un vacío que no se ha explorado sobre las percepciones y prácticas de los padres. Por tal motivo, el presente estudio pretende proporcionar información valiosa acerca de cómo los cuidadores perciben y apoyan el desarrollo de la inteligencia emocional en sus hijos, indagando sus experiencias y opiniones brindando una comprensión más amplia de la realidad analizada.

Este trabajo sigue las exigencias actuales del Currículo de Educación Inicial, que destaca la necesidad de una colaboración entre la familia y escuela para fomentar un desarrollo armónico en los niños. En este aspecto, se procura concebir la interacción entre padres e hijos a partir del conocimiento y la aplicación de estrategias parentales que aporten al fortalecimiento de la inteligencia emocional. De igual forma, el estudio cobra importancia ya que presenta una base conceptual sobre el papel del cuidado parental en el desarrollo emocional en los niños.

El motivo de integrar la visión docente responde al hecho de que su conocimiento les posibilita identificar patrones emocionales y de comportamiento en niños de 4 a 5 años de edad. Los docentes, al interactuar diariamente con los niños, evidencian cómo el acompañamiento familiar se manifiesta en el desarrollo de la inteligencia emocional, esta visión profesional proporciona un elemento central para orientar el análisis de percepciones entre padres y docentes dentro de la investigación.

CAPÍTULO III

MARCO TEÓRICO-REFERENCIAL / ABORDAJE TEÓRICO / SEGUNDO MOMENTO

Estudios relacionados con la temática

Nivel internacional.

Carrillo et al., (2018), en su estudio titulado, “¿Influyen las prácticas educativas en el desarrollo de la inteligencia emocional de sus hijos?”, se propusieron analizar la influencia de las prácticas educativas de los padres en el desarrollo de la inteligencia emocional de sus hijos. La investigación se desarrolló con un enfoque cuantitativo, utilizando cuestionarios aplicados a familias con hijos en edad escolar, lo que permitió obtener datos comparativos sobre estilos parentales y habilidades emocionales. Entre los resultados más relevantes se identificó que los estilos de crianza democráticos y basados en vínculos afectivos favorecen la adaptabilidad y las relaciones interpersonales, mientras que la indisciplina y la falta de control generan afectos negativos en la gestión emocional.

Es relevante mencionar que la investigación “Estilos de crianza, regulación emocional y problemas de conducta: el papel moderador de los valores culturales en Australia e Indonesia” de Haslam et al., (2020), realizada en Australia, tuvo como objetivo analizar como los estilos de crianza predominan en la regulación emocional de los niños y su relación con problemas de comportamiento. Este estudio se empeló a padres como a docentes con la finalidad de reconocer como conecta la forma de educar y la conducta de los niños. Los resultados mostraron que el estilo autoritativo, que combina afecto con límites impulsa una mejor autorregulación, mientras que los estilos autoritario y permisivo se asocian con problemas conductuales. Como limitación, el autor indicó que las costumbres culturales influyen considerablemente en el modo que se lleva a cabo las prácticas parentales. Este estudio aporta al presente trabajo al evidenciar que los estilos de crianza predominan en el desarrollo de la inteligencia emocional de los niños.

Como antecedente, también se encuentra el estudio de Barrenechea et al., (2022) titulado “Sistematización de estilos de crianza, patrones de aprendizaje y las conductas asertivas en estudiantes de Educación Inicial”, con el fin de identificar cómo las practicas parentales predominan en el desarrollo socioemocional y educativo de los niños. La investigación se desarrolló mediante un análisis documental, recopilando y contrastando resultados de diversos estudios, los resultados del estudio revelaron que el estilo de crianza democrático se asocia con

una expresión emocional más directa y entusiasmo hacia el aprendizaje, a diferencia de los estilos autoritarios y permisivos orientan a dificultades en la comunicación, baja autoestima y limitada adaptación escolar. Como limitación, los autores señalaron la necesidad de ampliar la investigación empírica en distintos contextos educativos.

Nivel nacional

El estudio de Morales (2024), fue realizado en el contexto educativo de Riobamba, y lleva como título “Los estilos de aprendizaje para el desarrollo de la inteligencia emocional en los niños de Inicial 1 en la Unidad Educativa Nazareno”, la investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, aplicando instrumentos de observación y cuestionarios para identificarla incidencia de los distintos estilos de aprendizaje en las competencias emocionales. Los resultados mostraron que el aprendizaje visual se relaciona con una mayor capacidad para identificar y expresar emociones, mientras que el aprendizaje auditivo se asocia a dificultades para regular las emociones. El autor resalta la importancia de incorporar categorías como el entorno familiar, ya que es un elemento que puede aportar una comprensión más amplia de la relación entre los estilos de aprendizaje y la inteligencia emocional.

Por otra parte, Tituaña (2022) desarrolló la investigación “La participación familiar en el desarrollo emocional en niños de 5 a 6 años”, se basó en un enfoque cualitativo y los resultados demostraron que en el desarrollo emocional y el bienestar de los niños los padres inciden de manera significativa a través del acompañamiento. Como limitación, la autora señala el reducido número de instituciones participantes, recomendando ampliar el contexto y considerar factores socioculturales, plantea también la importancia de generar espacios educativos que promuevan la colaboración entre familia y escuela para garantizar un desarrollo emocional sano e integral.

Nivel local

La investigación “Actividades lúdicas en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 4 a 5 años” realizada por Bernabé y García (2023), en el contexto de la provincia de Santa Elena, se desarrolló con un enfoque cualitativo de tipo descriptivo, utilizando observaciones y registros de aula para identificar cómo los niños expresan y regulan sus emociones, así como la intervención docente requerida para manejar la frustración y resolver conflictos. Los hallazgos mostraron que los niños tienen dificultades para expresar y manejar sus

emociones, necesitando la intervención constante de la docente para relacionarse de manera adecuada con sus compañeros, lo que refleja un desarrollo limitado de sus competencias emocionales. Como limitación, los autores destacan la poca aplicación de estrategias centradas en la inteligencia emocional, sugiriendo mejorar la formación docente y fomentar la cooperación entre familia y escuela para favorecer un desarrollo emocional completo y saludable.

Bases teóricas.

Teoría socio-constructivista

Vygotsky (1995), citado por Córdoba (2020), plantea que el aprendizaje humano se desarrolla a partir de la interacción social, donde el lenguaje y la cultura cumplen un papel mediador en la construcción del conocimiento. Desde esta perspectiva, los procesos mentales surgen de la comunicación y la colaboración con otros, lo que permite al individuo internalizar las experiencias compartidas y transformarlas en estructuras cognitivas propias. La teoría socio constructivista se fundamenta en la idea de que el aprendizaje no implica solo recibir información, sino que constituye un proceso activo en el que las personas construyen conocimientos a partir de su interacción con contextos sociales y culturales significativos.

Teoría del apego.

Según Bowlby (1980), citado por Marrone (2018), el apego es una respuesta natural que propicia a los niños a querer estar cerca de quienes les brinden seguridad. Los primeros vínculos afectivos influyen en la estabilidad emocional, en la calidad de las relaciones interpersonales y ayudan al niño a desarrollar representaciones sobre sí mismos. Según esta perspectiva, un apego seguro depende de cómo los padres o cuidadores demuestran cariño y comprensión.

Teoría bioecológica.

Desde la posición de Bronfenbrenner (1987), citado por Suárez y Homez (2017), el microsistema integrado por los vínculos más cercanos, como el de los niños con sus padres, tiene un impacto constante y continuo en el desarrollo emocional, social y cognitivo. En esta línea los autores resaltan que el rol de los padres constituye uno de los procesos más relevantes porque influye directamente en el desarrollo de competencias que caracterizan la inteligencia emocional. Asimismo, indican que estas interacciones no

ocurren por sí solos, sino que se ven afectados por factores más amplios del entorno, tales como la situación económica o las costumbres, a lo que se le llama exosistema y macrosistema dentro de la teoría bioecológica.

Teoría estructural de la familia.

Minuchin (2003), citado por Isidro (2019), destaca la trascendencia de los roles parentales establecidos en el desarrollo infantil. Este autor determinó que la familia es un grupo social primario que influye en las respuestas de sus integrantes mediante estímulos, tanto internos como externos. La manera en que se organiza la familia, da significado a las experiencias que vive cada uno de sus integrantes.

Teoría de la inteligencia emocional.

Esta capacidad, según Goleman (1995), abarca el reconocimiento, la comprensión y la gestión de las emociones propias y ajenas. Bajo este enfoque, para lograr una adaptación social, una óptima salud emocional del niño el desarrollo de la inteligencia emocional es clave. Este concepto abarca cinco aspectos principales; autoconciencia, autorregulación, motivación, empatía, y habilidades sociales, estas capacidades no son innatas ni permanentes, sino que, se construyen y fortalecen progresivamente mediante la educación y las experiencias, destacando la importancia del cuidado parental en el contexto familiar durante la primera infancia.

El Cuidado parental.

El cuidado es fundamental en el crecimiento de los niños, ya que abarca la atención física, emocional y social (Bernstein, 2016). No solo consiste en proteger o alimentar, sino también atender con sensibilidad a sus necesidades emocionales. Un buen trato impulsa a la formación de un vínculo seguro. Además, sienta las bases para el desarrollo emocional, social y cognitivo, por lo tanto, es una labor constante que influye en la primera infancia.

Desde el enfoque sociológico, Rodríguez y Marzonetto (2015) valoran el cuidado parental como el grupo de actividades fundamentales para garantizar el bienestar físico, emocional y social de los niños, particularmente durante la infancia, etapa definida por una gran necesidad de apoyo. En este sentido, el cuidado abarca diferentes aspectos: el autocuidado, que se refiere a la dedicación que alguien se otorga, el cuidado hacia los demás, que incluye la atención a otras personas, la oferta de recursos esenciales para llevar a cabo el cuidado, así como la organización y supervisión de estas responsabilidades.

Según Estupiñán (2020) el descuido, la inestabilidad del cuidador, la indiferencia y situaciones de violencia pueden interrumpir el cuidado parental. La autora destaca que estas condiciones no coinciden con el modelo familiar óptimo en términos de acompañamiento emocional, y destaca la importancia de tomar en cuenta las opiniones de los niños para comprender de manera más precisa sus necesidades.

Estilos de crianza.

Los padres autoritativos equilibran el afecto con reglas claras, mantienen conversaciones y dan respuestas a las emociones de sus hijos, promoviendo un desarrollo sano. Por otro lado, los padres autoritarios priorizan la disciplina a través de castigos, sin considerar las necesidades emocionales del niño. Los padres permisivos al no establecer límites ni reglas entorpecen la comunicación y omiten sanciones. Por otro lado, los padres negligentes muestran poco compromiso y afecto, lo que afecta negativamente al desarrollo emocional y social. Finalmente, quienes optan por un estilo mixto generan confusión en sus hijos, al no saber cómo será la reacción de los padres frente a distintas situaciones (Jorge y González, 2017).

Escucha activa

Según Ardila y Castiblanco (2020), escuchar las opiniones de los niños favorece el desarrollo de diversas habilidades, considerando que involucra procesos de pensamientos complejos. Entre esas habilidades se destaca la capacidad para socializar, el trabajo colaborativo, y la puesta en práctica de competencias como organizar ideas, entender situaciones e incluso el liderazgo. Resulta fundamental que los adultos promuevan espacios donde los niños puedan expresarse libremente, dando paso a la estimulación de la participación y el sentido de responsabilidad dentro del entorno social y educativo.

Apoyo parental

Se entiende como el conjunto de acciones, gestos y actitudes con las que los padres brindan apoyo emocional y afectivo al desarrollo de sus hijos. Este acompañamiento abarca la cercanía, la atención, la escucha activa, la validación de emociones y la disponibilidad para atender sus necesidades, fortaleciendo la confianza y la seguridad emocional (Rodríguez et al., 2018). El apoyo parental constituye un pilar fundamental para el bienestar emocional, social y conductual de los niños en sus primeros años de vida.

Fomento de la autonomía

Se concibe como un proceso mediante el cual los niños desarrollan la capacidad de actuar por sí mismos. Aldaz (2024) señala que, el fomento de la autonomía permite que los niños desarrollen habilidades de autodirección, confianza y responsabilidad, pues no actúan bajo presión externa sino desde sus propios intereses y decisiones. Este proceso es esencial porque contribuye a construir una identidad segura, potencia la autoestima y prepara a los niños para enfrentar retos futuros con independencia y sentido de eficacia.

Control parental

Se entiende como el conjunto de acciones mediante las cuales los padres establecen límites, normas y formas de supervisión para orientar la conducta de sus hijos y protegerlos de posibles riesgos. Incluye la habilidad de los padres para manejar el comportamiento de sus hijos constantemente, logrando que el niño entienda las consecuencias de sus actos. Este control abarca más que imposición de reglas, pues también contempla la comunicación, el acompañamiento y la vigilancia, buscando equilibrio entre brindar orientación y permitir autonomía (Arturo y Vásquez, 2023).

Inteligencia emocional.

Fernández y Cabello (2021) retoman la definición propuesta por Salovey y Mayer (1990), quienes definen la inteligencia emocional como la habilidad de identificar, comprender y manejar las emociones propias y de los demás, utilizando esta información para orientar decisiones y conductas, Según este punto de vista, la inteligencia emocional abarca un conjunto de habilidades organizadas en cuatro áreas fundamentales: percepción emocional, asimilación emocional, comprensión emocional y regulación emocional.

La inteligencia emocional ha cobrado relevancia al pasar el tiempo en el ámbito educativo, sirviendo para fomentar el bienestar emocional de los estudiantes, ayudándoles a entender el contexto que los rodea y proporcionándoles habilidades para enfrentar diferentes situaciones. Se establece cómo un proceso educativo que debe ser constante y progresivo, promoviendo el desarrollo pleno de los estudiantes (Molero et al., 2020).

Comprensión emocional

Sánchez y Adelantado (2019), señalan que la comprensión emocional permite a la persona reconocer sus propias emociones, así como identificar sus fortalezas y debilidades. Una persona con alto nivel de comprensión emocional es capaz de canalizar sus emociones de manera positiva, siendo realista, equilibrada y honesta consigo misma y con los demás. Esta habilidad le permite orientar sus pensamientos y conductas de forma adecuada, favoreciendo un entorno saludable, el logro de objetivos y la motivación en quienes la rodean, elementos esenciales dentro de la inteligencia emocional.

Expresión y regulación

La regulación permite a los niños manejar las emociones de forma adecuada. Perera et al., (2017) afirma que esta capacidad es clave en el desarrollo personal, el aprendizaje y la convivencia social. En el ámbito educativo, deber estar guiada por adultos quienes, a través del cuidado, el modelado y apoyo emocional favorecen a que el niño afronte la frustración, la ira o la tristeza y exprese sus emociones con equilibrio, favoreciendo una adaptación social estable.

Desarrollo del yo

El desarrollo del yo se entiende como un proceso ligado a la calidad del vínculo con las figuras parental o cuidadores. Según Guzmán (2024), el desarrollo del yo surge a partir de la relación entre el niño y sus cuidadores, cuando el adulto responde con sensibilidad, cercanía y protección, el niño empieza a reconocerse como un ser seguro y capaz, construyendo una imagen interna de sí mismo a partir de esas experiencias de cuidado. Este proceso ocurre dentro del vínculo afectivo: el niño forma su identidad en función de cómo es atendido, consolado y validado emocionalmente.

Habilidades sociales

Manjarrés et al., (2017), destacan que el desarrollo de las habilidades sociales en los niños depende en gran medida de la interacción entre la familia y escuela, ambos espacios actúan como microsistemas complementarios que ofrecen oportunidades de formación y participación. Señalan que, cuando estos entornos trabajan de forma organizada, favorecen la adquisición de

actitudes como el respeto, la solidaridad y la cooperación, esenciales para una convivencia armónica.

Empatía

Es una habilidad socioemocional que permite a los niños comprender y responder de forma sensible a las emociones de los demás. Según Sánchez y De Sanctis (2020), los niños que han formado vínculos de apegos seguros desde la primera infancia tienden a desarrollar mayores niveles de empatía, lo cual se ve reflejado en sus conductas, ayudando a los demás, consolar y compartir. Su desarrollo se ve influenciado directamente por la calidad de afecto que establecen con sus figuras parentales, considerando que un vínculo afectivo favorece la empatía.

CAPÍTULO III

ABORDAJE O MOMENTO METODOLÓGICO

Conceptualización ontológica y epistemológica del método

Lo ontológico se centra en el ser y la realidad, reconociendo que tanto el objeto de estudio como quien realiza la investigación constituyen parte de una realidad concreta y significativa (Arenas, 2021). En el contexto de este estudio, comprender el cuidado parental en el desarrollo de la inteligencia emocional de los niños implica reconocer que las percepciones y experiencias de los participantes son interpretadas también desde la perspectiva de la persona que indaga, quien construye conocimiento a partir de su interacción con el fenómeno. Así pues, el análisis ontológico ayuda a comprender la realidad compartida entre los participantes y el investigador, entregando una estructura completa para entender cómo los cuidadores perciben y valoran su papel en el desarrollo emocional de los niños.

Según Arias y Navarro (2017), la epistemología se ocupa de estudiar el conocimiento del ser humano y la ciencia, indaga su origen, los métodos que se utilizan y los criterios que permiten distinguir entre el conocimiento válido y lo que no. En otras palabras, la epistemología permite comprender cómo se genera, organiza y valida el conocimiento, lo cual resulta fundamental en la investigación, ya que guía al investigador para establecer los enfoques, procedimientos y criterios adecuados al momento de estudiar un fenómeno, garantizando rigor y coherencia en los hallazgos.

Población y Muestra

La presente investigación se desarrolló en la Escuela de Educación Básica “Dr. Jaime Peña Aviles”, ubicada en el cantón Playas, provincia del Guayas. La población estuvo conformada por docentes y padres de familia de educación inicial 2. De acuerdo con Arias et al., (2019), la población de estudio se define como un conjunto específico, delimitado y accesible de personas o casos que cumplen con ciertos criterios y que sirven de base para la selección de la muestra. En coherencia con esta definición, se determinó la población considerando el objetivo principal del estudio.

La muestra fue seleccionada mediante el uso del muestreo no probabilístico intencional o por conveniencia, este método se basa en elegir a los participantes que resultan más accesibles

para el estudio, dado que, el investigador puede examinarlos con mayor facilidad, generalmente por su cercanía geográfica o disponibilidad (Velasco y Martínez, 2017). Mediante este método se determinó la participación de 1 docente, 5 padres de familia de la Institución Educativa antes mencionada.

Criterios de inclusión

Docente que se desempeñe actualmente en Inicial 2 y acepte participar en la investigación

Padres o cuidadores de niños de 4 a 5 años matriculados en la institución y otorguen consentimiento

Participantes disponibles para entrevistas

Criterios de exclusión:

Docente o padre de familia que no acepten participar o no otorguen consentimiento

Padres o docentes que no puedan asistir a las entrevistas programadas

Tabla 1.

Distribución de la muestra de estudio

Muestra de estudio		
Sujeto	Nivel	Cantidad
Padres de familias	Educación Inicial 2	5
Docente	Educación Inicial 2	1
Total		6

Fuente: Elaboración propia de la autora

Naturaleza o paradigma de la investigación

El estudio se enmarca dentro del paradigma interpretativo, que permite comprender las experiencias, percepciones y significados presentes en el contexto familiar, y cómo estos se relacionan con el desarrollo emocional de los niños. Con este fin, se adopta un enfoque cualitativo, enfocado en un análisis fenomenológico, que facilita la exploración a profundidad de las experiencias de los participantes y las relaciones familiares que ayudan a fomentar el desarrollo de la inteligencia emocional.

Los paradigmas de investigación operan como estructura que ayudan a entender y describir la realidad, así cómo se observa y estudia un fenómeno. Según Sandín (2003, como se citó en De Franco, 2020), un paradigma es una manera de entender y explicar la realidad, que requiere considerar la relación entre el sujeto y objeto de estudio. Fue En este sentido, el paradigma interpretativo constituye un modelo orientado a la percepción y descripción del objeto de estudio dónde el investigador busca comprender cómo el individuo interpreta su entorno o realidad (Mejía, 2022).

Método y sus fases

El método elegido para la investigación fue el fenomenológico, el cual se centra en el estudio de los fenómenos o experiencias significativas tal como se presentan a la conciencia, permite analizar los acontecimientos desde la perspectiva de quienes lo viven, reconociendo que cada fenómeno forma parte de un conjunto más amplio y significativo (Fuster, 2019). Por lo tanto, ofrece una comprensión profunda y contextualizada de la realidad estudiada. Se describe cómo se llevó a cabo la aplicación de este método en 4 fases, a continuación:

Primera fase previa o clarificación de presupuestos. Esta fase abarcó desde la definición del problema hasta la toma de muestra participante. Inicialmente, se realizó un análisis de la literatura científica para identificar las principales preguntas de investigación, y a partir de ello, se establecieron los objetivos que guiaron la elaboración de los diferentes capítulos, incluyendo el marco teórico y el metodológico.

Segunda fase de recolección de experiencia vivida. Procedimiento de carácter descriptivo que recopila información sobre las experiencias de los participantes usando los instrumentos elaborados.

Tercera fase de reflexión acerca de la experiencia vivida-etapa estructural. Tras la recolección de datos, se procedió, a su análisis e interpretación utilizando el programa Atlas. Ti, este software facilita la comprensión de toda la información obtenida a través de los instrumentos y la elaboración de representaciones gráficas de los resultados, así como sus relaciones correspondientes.

Técnicas de recolección de información

Se empleó la entrevista como técnica de recopilación de información con su instrumento correspondientes con el fin de explorar el tema de manera más detallada.

Técnica: Entrevista

Instrumento: Cuestionario de preguntas

Una de las técnicas que se utilizará para la recolección de datos es la entrevista, para Sánchez et al., (2021) se define como los encuentros personales entre el investigador y el participante, cuyo propósito es comprender la opinión y la perspectiva del sujeto sobre su vida, experiencias o situaciones. La entrevista se llevó a cabo de manera presencial y estuvo dirigida a los padres de familia y a la docente de Educación Inicial, para ello, se diseñó un cuestionario de preguntas que permitió recopilar información sobre sus percepciones acerca de las prácticas de cuidado parental y cómo valoran su papel en el desarrollo de la inteligencia emocional de sus hijos.

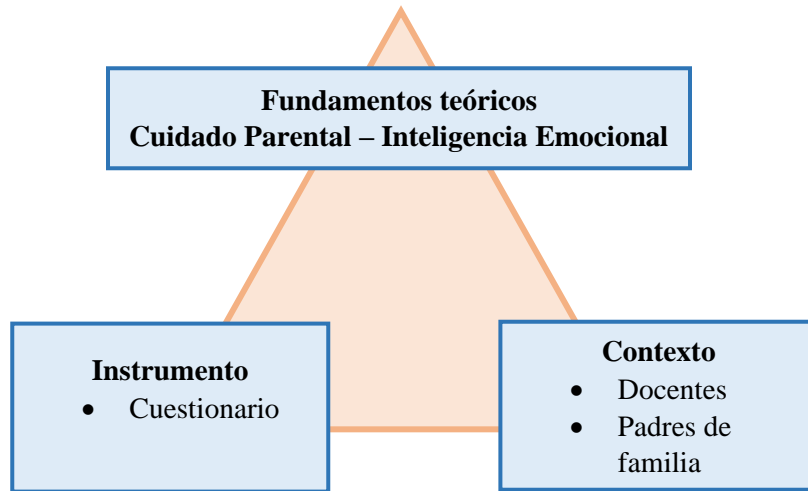
Categorización y Triangulación

A través del proceso de categorización y codificación de los datos analizados en el programada Atlas. Ti, se logró interpretar la información recolectada a través del uso de los instrumentos, lo que permitió organizar los datos de manera ordenada y obtener resultados exactos, lo que a su vez ayudó a la comprensión de la realidad familiar y educativa respecto a las opiniones de los padres sobre sus prácticas de cuidado parental en el desarrollo de la inteligencia emocional en los niños de 4 a 5 años.

Según Sánchez et al., (2021), la triangulación consiste en analizar diferentes maneras de ver o abordar un tema, lo que añade al estudio exactitud, coherencia y claridad. Además, ayuda a reducir sesgos y a ampliar la comprensión del fenómeno estudiado. Por tal motivo, se aplicó la triangulación de fuentes mediante entrevistas a distintos actores del proceso educativo, como la docente y los padres de familia. Esto permitió contrastar sus percepciones sobre el cuidado parental y su relación con la inteligencia emocional, fortaleciendo la validez y la profundidad del análisis.

En esta investigación se usó la triangulación de fuentes, la cual compara información obtenida de diferentes lugares para tener resultados más seguros. En este caso, se recogieron datos de tres fuentes distintas: entrevistas a los padres, entrevista a la docente, y revisión de la literatura sobre el tema. La comparación entre estas fuentes ayudó a identificar coincidencias y diferencias, reducir sesgos y construir una comprensión más de la situación estudiada.

Figura 1.
Triangulación de datos



Fuente: Elaboración propia de la autora

Tabla 2*Categorización del estudio*

Ámbito temático	Inquietudes del investigador	Objetivo general	Objetivos específicos	Categorías	Subcategorías
Cuidado parental y desarrollo de la inteligencia emocional	¿Qué prácticas de cuidado parental consideran significativas los padres en el desarrollo de la inteligencia emocional de sus hijos?	Analizar las percepciones que tienen los padres y docentes sobre las prácticas de cuidado parental y cómo las valoran en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 4 a 5 años de la Escuela de Educación Básica "Dr. Jaime Peña Aviles".	Explorar las percepciones de los padres sobre las prácticas de cuidado parental que consideran significativas en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 4 a 5 años.	Cuidado parental	-Definición de cuidado parental -Estilos de crianza -Apoyo parental -Fomento de la autonomía -Escucha activa -Control parental
	¿Cómo interpretan los docentes el papel del cuidado parental en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 4 a 5 años?		Describir el significado que otorgan los docentes a las prácticas de cuidado parental en función de las manifestaciones de la inteligencia emocional en niños de 4 a 5 años.		Desarrollo de la inteligencia emocional
	¿Cuáles son las valoraciones compartidas entre padres y docentes acerca de la relevancia del cuidado parental en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 4 a 5 años?		Identificar las valoraciones compartidas entre padres y docentes acerca de la relevancia del cuidado parental en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 4 a 5 años.		

Fuente: Elaboración propia de la autora

CAPÍTULO IV

PRESENTACIÓN DE LOS HALLAZGOS

Análisis y discusión de los resultados

Análisis de la entrevista a los padres de familia

Objetivo 1. Explorar las percepciones de los padres sobre las prácticas de cuidado parental que consideran significativas en el desarrollo de la inteligencia emocional de los niños de 4 a 5 años.

Los hallazgos se organizaron en torno a las dos categorías principales: cuidado parental y desarrollo de la inteligencia emocional, lo que permitió identificar cómo los padres perciben y ejercen su rol en el desarrollo de la inteligencia emocional de sus hijos. Dentro de la categoría de cuidado parental se distinguieron las subcategorías de apoyo, control y fomento de la autonomía, que representan las estrategias y acciones que los padres emplean para orientar, acompañar y supervisar sus hijos. En cuanto a la categoría de desarrollo de la inteligencia emocional, se identificaron las subcategorías de comprensión emocional, expresión y regulación, desarrollo del yo y habilidades sociales y empatía.

La tabla que se presenta a continuación detalla referencias acerca de los representante y niños que participaron en el trabajo de investigación, se visualiza el género y código R1 a R5 referente a cada representante, facilitando una clara interpretación de los resultados, relacionando a cada representante con su hijo o hija N1 a N5.

Tabla 3.
Información de participantes

Representante	R1	R 2	R3	R 4	R5
M					*
F	*	*	*	*	
Edad del infante	4 años N1	5 años N2	4 años N3	5 años N4	4 años N5
Niño	*		*		*
Niña		*		*	

Fuente: Elaboración propia de la autora

Categoría 1: Cuidado parental

Apoyo parental

El apoyo parental se entiende como el apoyo emocional que los padres ofrecen a sus hijos, el cual puede ubicarse en un rango que va desde la expresión de afecto y cercanía hasta la hostilidad (Rodríguez et al., 2018). Los representantes ven el cuidado parental como una tarea diaria que abarca más que la atención a las necesidades básicas, sino que incluye atención emocional, escucha activa y expresiones de afecto, estableciéndose como un acompañamiento que promueve seguridad emocional.

La representante 1 (R1) señaló: *“para mí, el cuidado parental es guiar, escuchar, y acompañar a mi hijo cuando lo necesita”* (R1). Esta visión es reforzada por la representante 2, quien enfatiza el cuidado en la demostración de afecto físico y verbal *“lo abrazo, le digo que lo quiero y paso tiempo con él”* (R2). La representante 3 manifiesta su apoyo mediante acciones cotidianas que transmiten valor personal *“le preparo su comida favorita, la ayudo con sus tareas, le hago sentir que la valoro”* (R3). La representante 4 incorpora el juego como espacio de conexión emocional *“la abrazo, juego con ella y trato de que siempre sienta confianza conmigo”* (R4).

No obstante, por factores externos que influyen en la disponibilidad emocional del adulto el apoyo parental se ve condicionado. El representante 5, cuyo trabajo limita de manera significativa el tiempo que puede compartir con su hijo, evidencia cómo las exigencias laborales pueden restringir la constancia del acompañamiento afectivo. A diferencia de los otros participantes, su apoyo se brinda principalmente en horarios nocturnos o en momentos aislados, lo que configura una experiencia distinta dentro del grupo y muestra cómo el contexto influye en la forma en que se expresa el cuidado parental *“paso poco tiempo con él, pero cuando puedo jugamos, siempre le digo que estoy orgulloso”* (R5).

Fomento de la autonomía

La autonomía entendida como una habilidad para ejecutar acciones y tomar decisiones de acuerdo con criterios propios, constituye una capacidad fundamental en el desarrollo. Fomentar la autonomía no se limita a permitir que los niños actúen por sí mismos, sino que también

implica brindarles oportunidades para fortalecer su seguridad, responsabilidad y desarrollar un sentido de competencia frente a tareas cotidianas (Aldaz, 2024).

Los representantes describieron diversas acciones que permiten que sus hijos realicen actividades por cuenta propia, considerando siempre sus capacidades. La representante 1 comentó *“permito que mi hijo se vista solo”* (R1), lo que evidencia que el niño puede realizar esta acción sin ayuda. Por su parte la representante 2 señaló: *“dejo que mi hija pida ayuda sin miedo”* (R2), mostrando que la niña reconoce que necesita apoyo y lo solicita. La representante 3 indicó *“mi hijo elige su ropa o el juego que quiere”* (R3), lo cual refleja que tiene oportunidad de decidir aspectos cotidianos. De igual manera la representante 4 expresó: *“permito que mi hija resuelva algunos problemas antes de intervenir”* (R4), fomentando que la niña busque soluciones por sí misma antes de recibir asistencia. El representante 5 manifestó *“dejo que mi hijo intente armar un rompecabezas antes de ayudarlo”* (R5), lo que muestra que el adulto respeta el proceso del niño y brinda apoyo solo cuando es necesario.

Dado que no todos ofrecen el mismo nivel de acompañamiento, el fomento de la autonomía manifiesta diferencias entre las acciones de los representantes. La representante 1 y el representante 5 interviniendo sólo cuando los niños lo necesitan, permitiendo que actúen de forma independiente. La representante 3 da a su hijo la libertad de tomar decisiones simples cotidianas fomentando la autonomía. Por el contrario, la representante 2 y la representante 4 utilizan estrategias guiadas, motivando a los niños a pedir apoyo o que intenten resolver conflictos antes de recibir ayuda.

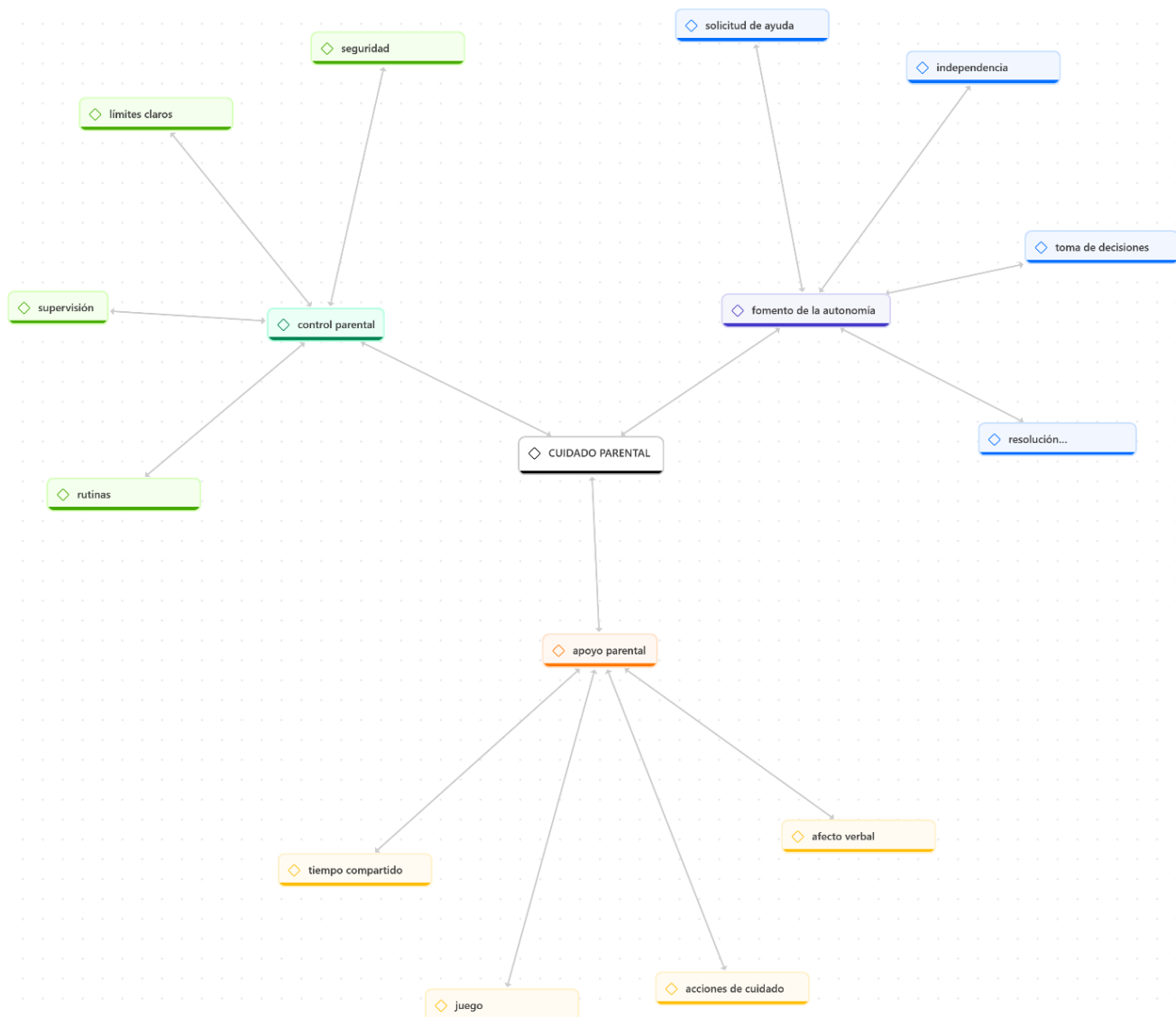
Control parental

Se refiere a las estrategias que los padres utilizan para guiar y supervisar la conducta de sus hijos, buscando comportamientos adecuados y seguros. Implica un equilibrio entre autoridad y permisividad, combinando vigilancia y libertad. Incluye el establecimiento de normas, límites y responsabilidades, así como el monitoreo de actividades y rutinas diarias. Constituye una herramienta que equilibra protección y libertad, adaptándose a las necesidades de cada niño (Arturo y Vásquez, 2023).

La representante 1 vigila las actividades del día a día de su hijo y explicó: *“me aseguro de que se vista solo y haga sus tareas antes de jugar”* (R1), lo que indica que fomenta hábitos de

responsabilidad y organización. La representante 2 brinda acompañamiento a su hija durante el juego y en escenarios sociales, mencionó: *“la observo mientras comparte con sus compañeros y le explico cómo hacerlo correctamente”* (R2), fortaleciendo así la convivencia y el respeto hacia las personas que la rodeen. La representante 3 mantiene normas en casa y señaló: *“después de comer debe guardar sus juguetes antes de hacer otra cosa”* (R3), actividad que incentiva disciplina y orden. La representante 4 precautela la seguridad en el juego, señaló: *“la observo cuando corre o usa columpios para evitar accidentes”* (R4). El representante 5 establece rutinas diarias asegurando la toma de hábitos estables, afirmó: *“le recuerdo cuando es hora de dormir”*.

Figura 2.
Red semántica: Cuidado parental



Fuente: Extraído de ATLAS.ti

El análisis global de las entrevistas permite comprender que el cuidado parental, como categoría central, se construye a partir de tres dimensiones interrelacionadas: el apoyo parental, el fomento de la autonomía y el control parental. La red semántica elaborada en torno a estas dimensiones muestra como cada una de ellas no opera de manera aislada, sino que se encuentran profundamente vinculadas, formando un sistema de prácticas y significados que orienta la relación entre los representantes y sus hijos.

En la red, el apoyo parental se une con nodos conectados con muestras de afecto, tiempo compartido, cuidados y el juego como espacio para reforzar la conexión emocional. Esta conexión muestra que los representantes dan mucho valor a la presencia afectiva, expresada muestras de cariño y palabras de aliento como a través de actividades cotidianas que permiten al niño sentirse valorado. Aun si tienen poco tiempo es, como el caso del representante 5, se esfuerza por transmitir amor, orgullo y acompañamiento a su hijo. Esto demuestra que el apoyo parental es una base que sostiene el vínculo familiar y guía las demás prácticas parentales.

Al realizar tareas por sí mismos, los niños demuestran autonomía, las evidencias muestran que todos los representantes fomentan la autonomía, aunque con diferentes grados de acompañamiento, algunos permiten al niño realizar acciones, mientras otros eligen orientar más de cerca. Demostrando que el modo de ejercer el cuidado parental de cada familia se adapta a la autonomía. También, se analiza que el niño se siente seguro cuando recibe apoyo emocional del adulto, desarrollando confianza y capacidad para tomar decisiones.

El control parental se relaciona con la supervisión, las normas, los límites, el orden y la protección durante actividades. Estas prácticas manifiestan que los representantes mantienen un equilibrio entre permitir al niño ser libre y asegurarse por su bienestar. Las relaciones señalan que el control no se ejerce de autoritariamente, sino que tratan de dirigir al niño hacia conductas seguras, responsables y apropiadas para su entorno. El rol del adulto, ya sea vigilar el juego, establecer rutinas o velar la seguridad física, se conecta con otras dimensiones, el niño tiene libertad para explorar y tomar decisiones, pero dentro de límites que resguarda su bienestar.

Considerando todo lo anterior, la red semántica muestra que el cuidado parental funciona como un conjunto articulado del afecto, la autonomía y los límites se complementan entre sí. La relación entre estos elementos refleja un estilo de crianza principalmente democrático y afectivo, marcado por la calidez, el impulso gradual de la independencia y una supervisión flexible que se

ajusta a cada niño. Las variaciones entre los representantes responden a rutinas de trabajo, características personales y dinámicas familiares; aun así, todos orientan sus acciones hacia fortalecer el desarrollo de la inteligencia emocional en los niños.

Categoría 2: Inteligencia emocional

Comprensión emocional

La comprensión emocional consiste en reconocer los diferentes tipos de emociones, desarrollar un vocabulario amplio para nombrarlas y entender como estas emociones se interrelacionan y varían según el contexto (Sánchez y Adelantado, 2019). Los representantes describieron que sus hijos distinguen las emociones y comienzan a expresar lo que sienten.

La representante 1 señaló: *“mi hijo antes se enojaba mucho, pero ahora busca decir lo que siente”* (R1). La representante 2 indicó que le pregunta a su hija si está triste o enojada, permitiéndole diferenciar emociones y ayudándole a enriquecer su vocabulario. La representante 3 destacó *“mi hijo es calmado, creo que sigue mi ejemplo”* (R3), lo que indica que el niño aprende conductas emocionales a partir de la representación. La representante indicó *“mi hija reconoce cuando se siente enojada, ya que al recibir una orden que no le guste, frunce la frente y dice estoy enojada”* (R4), evidenciando que identifica su emoción. El representante 5 señaló: *“cuando se siente frustrado, grita, lanza las cosas y no logra calmarse”* (R5), evidenciando que aún le cuesta identificar su emoción.

Expresión y regulación

Se comprende que las emociones no solo se viven internamente, sino que se hacen visibles mediante diversas formas de comunicación verbal y no verbal, como los gestos y la expresión facial. Al mismo tiempo regular las emociones implican gestionar de manera adecuada lo que se siente, lo que piensa y como actúa, reconociendo la interrelación entre estos procesos (Perera et al., 2017). La expresión y regulación de emociones se manifiesta en los niños mediante conductas que reflejan tanto avances como dificultades propias de la etapa, según comentan los representantes:

La representante 1 señaló: *“mi hijo logra expresar lo que siente, diciendo estoy enojado, aunque en ocasiones levanta la voz cuando se frustra”* (R1). La representante 2 manifestó: *“mi*

hija suele manifestar tristeza mediante llanto, pero aún le cuesta explicar el motivo de su malestar” (R2), lo que evidencia una expresión clara, aunque limitada en su comprensión. La representante 3 mencionó *“mi hijo se calma retirándose unos minutos cuando está enojado, aunque a veces golpea objetos antes de lograr tranquilizarse”* (R3), demuestra intentos de autorregulación con episodios de impulsividad. La representante indicó: *“mi hija reconoce cuando está molesta, suele aislarse sin buscar ayuda”* (R4), mostrando dificultades para gestionar la situación. El representante 5 expresó *“mi hijo intenta esperar su turno cuando juega, aunque pierde la paciencia y empuja a los otros niños”* (R5), señalando un proceso de regulación inestable.

Desarrollo del yo

El desarrollo del yo se refiere al proceso mediante el cual los niños comienzan a reconocer, expresar y regular sus emociones y sentimientos, consolidando progresivamente su autoconciencia y autoestima. A medida que avanzan en esta etapa, los niños aprenden a diferenciar sus emociones, a valorar sus propias capacidades y a identificar sus fortalezas y limitaciones, lo que contribuye a la construcción de un sentido de identidad personal (Guzmán, 2024).

La representante 1 señaló: *“mi hijo reconoce sus preferencias, indicando frases como yo quiero ese color”* (R1), mostrando afirmación de su individualidad. La representante 2 mencionó: *“mi hija expresa autonomía al decir yo puedo sola, cuando intenta vestirse”* (R2), lo que refleja un fortalecimiento del autoconcepto. La representante 3 señaló *“él realiza comparaciones con otros niños diciendo yo corro más rápido”* (R3), lo que evidencia que el niño es consciente de sus capacidades. La representante 4 mencionó *“ella busca reconocimiento y pregunta ¿te gusta mi dibujo?”* (R4), lo que manifiesta requerir aprobación para fortalecer su autoestima. El representante 5 manifestó *“él muestra dificultades ante la frustración diciendo no puedo hacer esto”* (R5), reflejando que afronta inestabilidades propias de su etapa.

Estas evidencias muestran que los niños están comenzando a construir su identidad, a mostrar mayor independencia, a reconocer lo que pueden hacer y a desarrollar su autoestima, todos elementos clave en la formación del yo durante esta etapa. No obstante, los representantes también mencionan ciertas dificultades: algunos niños se frustran con facilidad, mientras que otros buscan la ayuda de un adulto, esto indica que el desarrollo del yo aún está en formación y

que los niños necesitan acompañamiento para fortalecer su seguridad, confianza y capacidad de actuar por sí mismos.

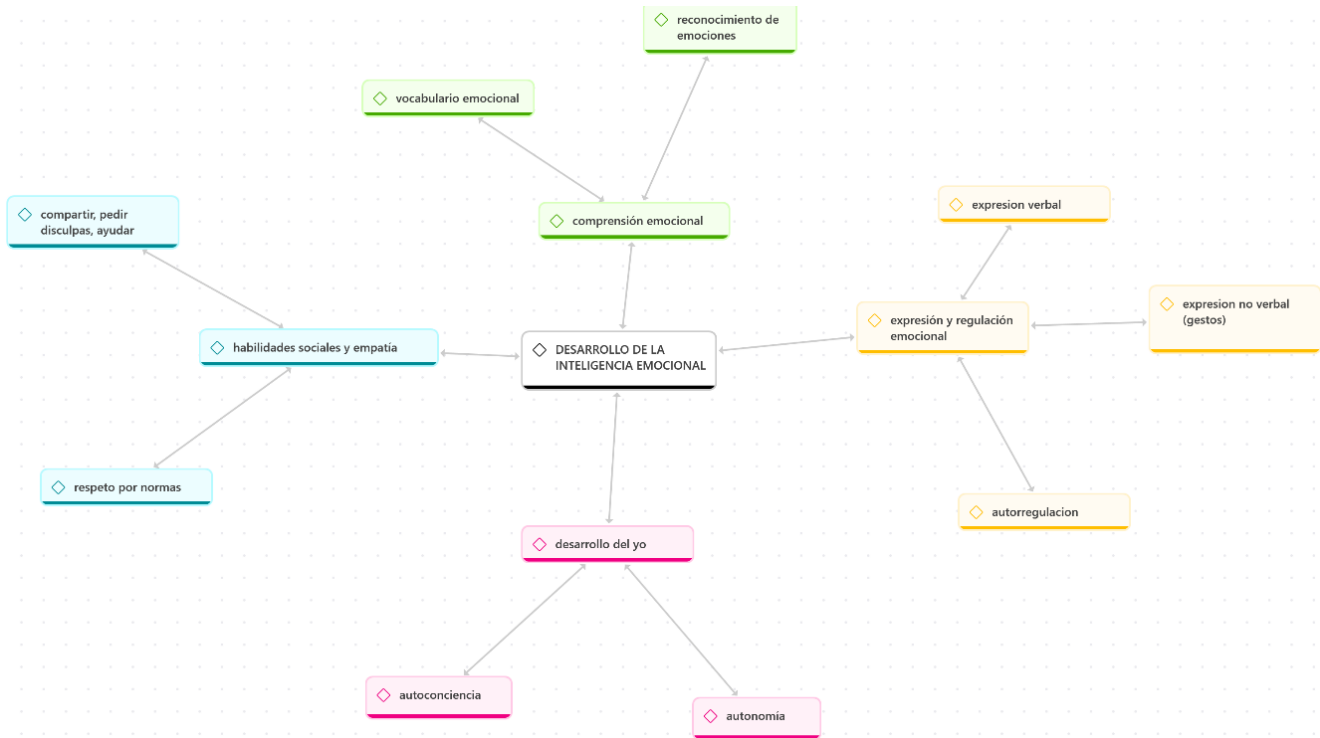
Habilidades sociales y empatía

Las habilidades sociales son un conjunto de conductas que los niños muestran durante sus interacciones con otros, a través de las cuales comparten y recibe opiniones, expresan sentimientos y deseos y respetan los derechos propios y ajenos, contribuyendo a reducir posibles conflictos en relación con los demás (Manjarrés et al., 2017). Por otro lado, la empatía es una habilidad socioemocional que permite a los niños comprender y responder de forma sensible a las emociones de los demás Sánchez y De Sanctis (2020),

La representante 1 mencionó *“mi hijo respeta a los demás y en momentos de juego o actividades se asegura de no lastimar a los otros niños”*, lo que muestra que el niño establece vínculos con lo demás. La representante 2 señaló: *“cuando mi hija ve a otro niño o niña llorando intenta ayudar”*, mostrando empatía hacia los demás. La representante 3 indicó *“a mi hijo no le gusta esperar; por ejemplo, al esperar turnos se enoja por querer ser primero”*. La representante 4 destacó *“a mi hija le gusta jugar y compartir los juguetes”*, indicando desarrollo de habilidades sociales. Por otra parte, el representante 5 expresó *“mi hijo observa y reitera comportamientos respetuosos”* (R5), lo que sustenta que el rol parental es un elemento clave en el aprendizaje de habilidades.

Las evidencias indicaron que algunos niños manifiestan comportamientos sociales adecuados, pero otros presentan complicaciones. La representante 3 indicó que cuando su quiere usar un juguete primero, empuja a los demás niños, mostrando que aún está en proceso de autorregulación. Al mismo tiempo los niños buscar ayudar y compartir espontáneamente, como cuando un compañero necesita ayuda dice *“yo te ayudo”*, evidenciado que la empatía y las habilidades sociales se están desarrollando progresivamente con el acompañamiento del adulto.

Figura 3.
Red semántica: Desarrollo de la inteligencia emocional



Fuente: Extraído de ATLAS.ti

En la red, la comprensión emocional se vincula con nodos que representan la identificación de emociones, el uso de palabras para nombrarlas, la explicación de los motivos de lo que sienten y la observación de modelos adultos. Esta conexión muestra que los niños logran reconocer sus estados afectivos gracias al acompañamiento familiar y al ejemplo de los adultos. Por ejemplo, el representante 1 quien comenta que su niño trata de decir lo que siente, evidenciando que la capacidad de identificar emociones facilita su expresión y comunicación.

Respecto a la expresión y regulación, se observa vínculos con nodos que incluyen la verbalización de sentimientos, los gestos, la autorregulación y la gestión de la frustración. Según lo comentado por los representantes, algunos niños consiguen calmarse o retirarse unos minutos cuando se molestan (N1, N3), mientras que otros presentan reacciones impulsivas o dificultad para controlar su conducta (N4, N5). Esta capacidad se relaciona con la comprensión de las emociones, pues, al identificar lo que se siente el niño puede manejarlo mejor. Asimismo se

relaciona con el desarrollo del yo, ya que la autoestima y la seguridad contribuyen a la capacidad de regular las emociones.

La dimensión del desarrollo del yo se enlaza con la autonomía, la expresión de gustos personales, el reconocimiento de habilidades y la construcción de la autoestima. En la edad de 4 a 5 años los niños empiezan a mostrar mayor conciencia de sí mismos (“*yo quiero ese color*” N1, “*yo puedo sola*” N2), a pesar de que algunos manifiestan dudas ante ciertas actividades (“*no puedo hacerlo*” N5). Esta habilidad favorece tanto la regulación emocional como la convivencia, puesto que los niños que creen ser capaces enfrentan mejor los conflictos y participan en actividades grupales.

Las habilidades sociales y la empatía se articulan a través de nodos relacionados con el acto de compartir, ayudar, respetar turnos, imitar comportamientos positivos y responder de manera sensible de las emociones de los demás. Estas capacidades se van construyendo poco a poco con el acompañamiento del adulto, y requieren que el niño aprenda a manejar sus propias emociones para sostener interacciones favorables. Un ejemplo de ello es cuando una niña expresa “no llores, yo te ayudo” (N2), lo que demuestra como la empatía y la cooperación emergen junto con la comprensión emocional.

La red semántica muestra que la inteligencia emocional funciona como un conjunto de elementos interrelacionados, en el que reconocer las emociones, regularlas, tomar conciencia de uno mismo y desarrollar empatía se potencian entre sí. El conjunto de diferentes habilidades que se forman mediante el acompañamiento de la familia y las experiencias del día a día, evidencian el desarrollo de la inteligencia emocional. Las diferencias observadas coinciden en que la guía y el apoyo adulto son fundamentales para el desarrollo de estas competencias, aunque cada uno de los niños refleja características variadas.

Análisis de la entrevista a docente

Objetivo 2. Describir el significado que otorgan los docentes a las prácticas de cuidado parental en función de las manifestaciones de la inteligencia emocional en los niños de 4 a 5 años.

Para abordar el segundo objetivo específico, se analizan las percepciones de la docente, organizando la información considerando las mismas subcategorías establecidas previamente

para ambas categorías de estudio, para cuidado parental: apoyo parental, fomento de la autonomía y control parental, y en el desarrollo de la inteligencia emocional: comprensión emocional, expresión y regulación emocional, desarrollo del yo y habilidades sociales y empatía. Con base a las respuestas facilitadas por la docente, se analiza de qué manera estos componentes se aplican en actividades diarias y como los padres interpretan su labor en el acompañamiento emocional. De este modo, la comprensión de los resultados posibilita comprender cómo las diferentes formas de cuidado parental influyen en el desarrollo de habilidades emocionales en niños de 4 a 5 años.

Categoría: Inteligencia emocional

Comprensión emocional

En relación a esta habilidad, la docente comentó: sobre el niño 1 (N1) *“él dice si se encuentra alegre o triste e intenta explicar el por qué”*, lo que muestra capacidad de reconocer y explicar sus emociones. Respecto a la niña 2 (N2) expresó: *“ella puede decir que está enojada y busca expresarlo”*, demostrando un desarrollo de comprensión emocional. En el caso del niño 3 (N3), comentó: *“se confunde al momento de diferenciar si está asustado o enojado”*, lo que señala que, no diferencia emociones. Sobre la niña 4 (N4) mencionó: *“ella no nombra exactamente lo que siente, pero reconoce cuando algo no le agrada”*, a pesar de no lograr explicar la emoción, identifica lo que le molesta. Respecto al niño 5 (N5), señaló: *“cuando se siente aturdido, se queda callado”*, demostrando que para poder identificar y expresar sus emociones necesita apoyo.

Expresión y regulación

La docente describió que cada niño manifiesta formas particulares de exteriorizar su malestar y recuperar la calma, con relación al N1, señaló: *“cuando algo le incomoda, él lo expresa y luego intenta tranquilizarse”*, lo que muestra un inicio de control emocional. Respecto a la N2, comentó: *“ella llora con facilidad, pero después se acerca a solicitar ayuda”*, evidenciando que relaciona la expresión emocional con búsqueda de orientación. En N3, indicó: *“se aleja un momento para respirar cuando se enoja”*, lo que muestra autorregulación. Acerca de la N4, la docente comentó: *“ella requiere acompañamiento para calmarse”*, poniendo en

manifiesto que necesita la guía del adulto. Sobre el N5, su regulación aún está en proceso, comentó: *“cuando se altera, tiende a empujar o lanzar objetos antes de poder tranquilizarse”*.

Desarrollo del yo

Según la docente cada niño manifiesta de manera particular su sentido de identidad y autoconciencia mostrando progresos en la expresión de los gustos, capacidades y autoestima; por ejemplo, N1 *“él dice que actividades quiere realizar y muestra entusiasmo cuando puede elegir algo”*, reflejando que reconoce sus preferencias. En el caso N2, comentó: *“ella intenta organizar sus materiales solas y se siente satisfecha cuando logra lo que quiere”*, evidenciando evolución de autonomía. N3 *“se frustra cuando no logra lo que desea y a veces se compara con otros niños”*, lo que indica que no logra manejar la frustración. En cuanto a la N4, explicó: *“busca compartir sus trabajos con sus compañeros, preguntándoles cómo los ven”*, evidenciando el desarrollo de su autoestima. Respecto al N5, indicó que ante los retos muestra inseguridad y su confianza aún está en desarrollo *“cuando enfrenta tareas difíciles, duda antes de intentar y necesita guía paso a paso para completarlas”*.

Habilidades sociales y empatía

La docente señaló que las interacciones de los niños reflejan normas de convivencia y capacidad para reconocer emociones de sus compañeros, N1 *“espera su turno y saluda a sus compañeros”*, lo que muestra respeto. Respecto N2, comentó: *“ella nota cuando un compañero está triste y se acerca a consolarlo”*, demostrando empatía hacia sus compañeros. En el caso N3, señaló: *“le cuesta esperar turnos, empuja o interrumpe actividades que se realizan en el salón de clase”*, mostrando dificultades de autorregulación. Sobre N4, indicó: *“comparte materiales y pide disculpas si se equivoca”*, evidenciando que intenta resolver conflictos. En cuanto al N5, explicó: *“observa e imita comportamientos respetuosos, aunque necesita recordatorios”*, reflejando aprendizaje social en desarrollo.

Categoría: Cuidado parental

La docente atribuye un significado central a las prácticas de cuidado parental en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 4 a 5 años, desde su perspectiva profesional, las estrategias de los padres, ya sea a través del apoyo afectivo, la promoción de la autonomía o la supervisión y el establecimiento de límites, se reflejan de manera directa en las

manifestaciones emocionales observadas en el aula, influyendo en la autoconfianza, la autorregulación y la interacción con sus pares. A partir de esta mirada, es posible analizar cómo cada dimensión del cuidado parental contribuye de manera diferenciada a desarrollar distintos aspectos de la inteligencia emocional.

Apoyo parental

La docente destacó que el apoyo parental consiste en brindar afecto, atención y validación emocional, lo que impacta directamente en la comprensión emocional y la expresión y regulación emocional de los niños. Señaló que cuando los padres reconocen y nombran las emociones, los niños muestran mayor autoconciencia y capacidad para comunicar lo que sienten. Por ejemplo, el N1 *“puede expresar si está alegre o triste y explicar por qué”*, mientras que el N3 *“a veces duda en identificar sus emociones”*, lo que refleja que incluso con apoyo parental algunas habilidades requieren acompañamiento adicional. En general, la docente percibe que el afecto y la validación en casa proporcionan una guía emocional que favorece la seguridad y la regulación dentro del aula.

Fomento de la autonomía

Según la docente, fomentar la autonomía en los niños fortalece el desarrollo del yo, la autoestima y la autoconfianza, así como ciertas habilidades sociales. Las diferencias mencionadas en el caso N2 y N5 demuestran que la autonomía se desarrolla continuamente y de acuerdo al ritmo de cada niño. La docente señaló que fomentar desde el hogar ayuda a que los niños muestran mayor iniciativa, confianza en lo que pueden hacer y una mejor actitud para interactuar con sus compañeros.

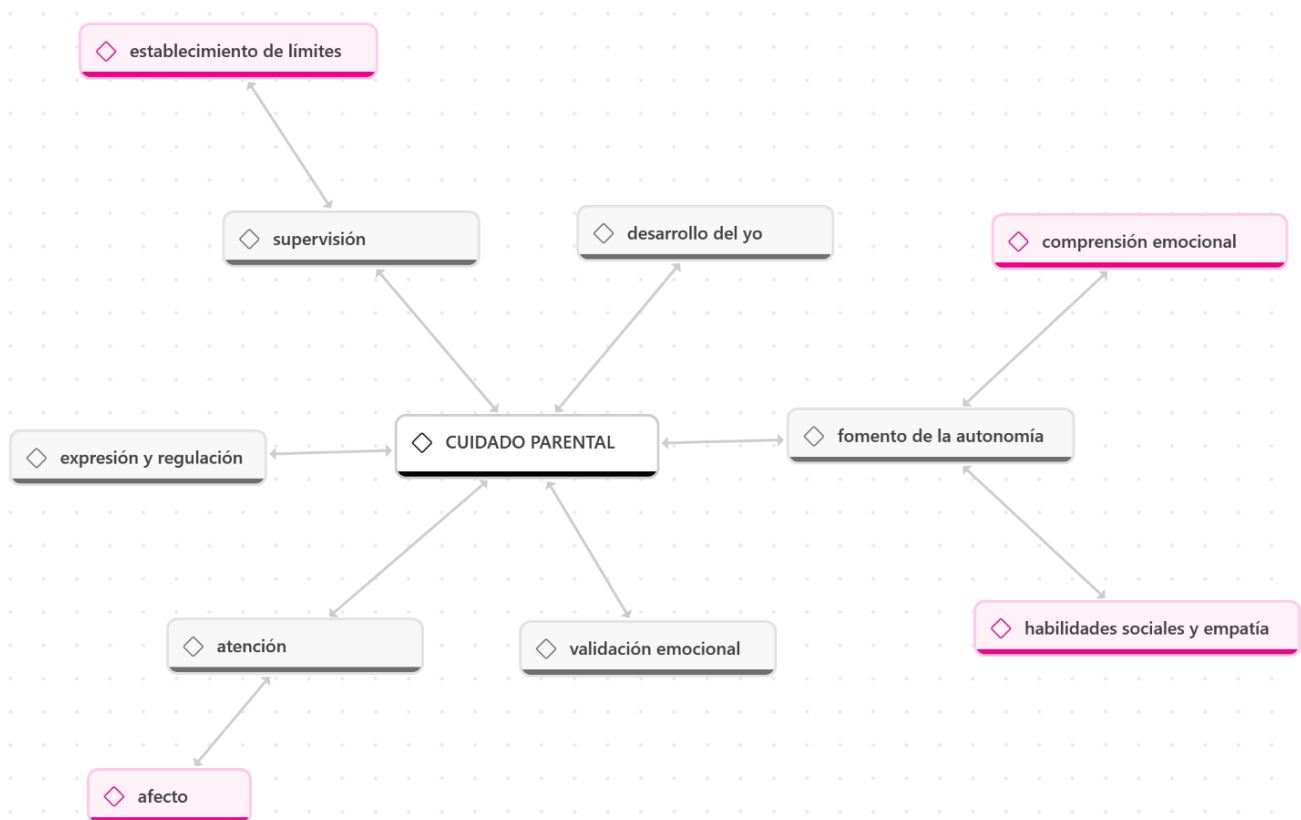
Control parental

Según la docente, los límites claros y la supervisión contribuyen a la autorregulación emocional y a la conducta social. Comentó que los niños que reciben orientación consistente en casa aprenden a esperar turnos, respetar normas y manejar impulsos. Por ejemplo, el N1 *“suele esperar su turno y saluda a sus compañeros”*, mientras que el N3 *“a veces interrumpe o empuja durante el juego”*, mostrando que la regulación aún se encuentra en proceso para algunos niños. Según su interpretación, el control parental no debería funcionar como una restricción, sino

como una orientación que brinde a los niños la posibilidad de explorar, expresarse y relacionarse con otros de forma segura y responsable.

El análisis general de la entrevista a la docente muestra que las prácticas de cuidado parental se estructuran en tres subcategorías: apoyo parental, fomento de la autonomía y control parental, cada uno de ellas influye directamente en las manifestaciones de la inteligencia emocional en niños de 4 a 5 años. La red semántica elaborada evidencia cómo cada dimensión del cuidado parental se conecta con nodos que representan la comprensión emocional, la expresión y regulación de emociones, el desarrollo del yo y las habilidades sociales y la empatía.

Figura 4.
Red semántica: Entrevista a docente



Fuente: Extraído de ATLAS.ti

El apoyo parental aparece vinculado a nodos como validación emocional, atención y afecto, los cuales facilitan que los niños identifiquen sus emociones, expresen lo que sienten y desarrollen seguridad para manejar situaciones afectivas complejas. El fomento de la autonomía se conecta con nodos de toma de decisiones, iniciativa y resolución de problemas, mostrando que

los niños fortalecen su autoestima, autoconfianza y capacidad de interactuar con sus compañeros de manera independiente. Por su parte el control parental se asocia con supervisión, establecimiento de límites y orientación, evidenciando que los niños aprenden a autorregularse, respetar normas, manejar frustraciones y relacionarse socialmente de forma adecuada.

La red semántica no solo organiza visualmente estas relaciones, sino que permite identificar la interacción entre las subcategorías del cuidado parental y las diferentes dimensiones de la inteligencia emocional. De este modo, se evidencia que las prácticas parentales funcionan como un conjunto articulado donde el cariño, la autonomía y los límites se equilibran y se refuerzan mutuamente, favoreciendo el desarrollo emocional de los niños. Esta comprensión permite reconocer cómo cada estrategia familiar aporta a la formación del autoconcepto, el manejo de emociones y a la construcción de vínculos sociales positivos.

Objetivo 3. Identificar las valoraciones compartidas entre padres y docentes acerca de la relevancia del cuidado parental en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 4 a 5 años.

El cuidado parental constituye un elemento fundamental en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 4 a 5 años, esto se debe a que las experiencias dentro del hogar influyen directamente en cómo los niños identifican, expresan y manejan sus emociones, así como la forma en que se relacionan con quienes lo rodean. Tanto las familias como la docente coinciden en que la orientación afectiva, la supervisión y el acompañamiento constante son factores clave para el desarrollo de la inteligencia emocional. A través de sus experiencias compartidas, se evidencia que la interacción entre la familia y la escuela genera un entorno de apoyo que fortalece la autoconciencia, la empatía, la autonomía y la regulación emocional, constituyendo así un marco integral para el desarrollo de la inteligencia emocional en esta etapa.

Categoría: Cuidado parental

Apoyo parental

El apoyo parental se entiende como la atención, el acompañamiento y la presencia afectiva en la vida de los niños. Los padres expresan apoyo a través de muestra de afecto, actividades diarias y momentos de juego consolidando la relación con sus hijos. La docente adjunta que esta protección les ayuda a comprender, expresar y regular sus emociones,

mejorando su autoconciencia y seguridad personal. Sin embargo, algunos representantes mencionan que otras ocupaciones no permiten sostener una presencia constante, esto se evidencia en diferencias de seguridad emocional y en la autorregulación de los niños dentro del aula. Estas experiencias evidencian que la forma de brindar apoyo parental determina la capacidad para manejar emociones y relacionarse con los demás.

Fomento de la autonomía

El fomento de la autonomía se refleja en la forma en que los padres permiten que los niños realicen actividades y tomen decisiones por sí mismos, dentro de sus posibilidades y con acompañamiento según sea necesario. Algunos representantes permiten que sus hijos se vistan, elijan juegos o resuelvan problemas antes de intervenir, mientras que otros promueven la autonomía mediante apoyo guiado. La docente corresponde en que estas prácticas contribuyen al fortalecimiento del yo, la autoestima y la confianza personal, también apoyan al desarrollo de habilidades sociales. Se comprobó que los niños avanzan de diferentes maneras en su autonomía; por ejemplo, N2 procura ordenar sus materiales por cuenta propia y se siente satisfecho al lograrlo, mientras que N5 necesita del adulto para lograr realizar tareas complejas. Estas experiencias constatan que la autonomía se desarrolla en conjunto al modo en que los adultos acompañan este proceso.

Control parental

Se manifiesta mediante la supervisión, la orientación y el establecimiento de límites claros que guían las conductas y hábitos de los niños. Los padres lo expresan a través de la organización de rutinas, la regulación de la seguridad durante el juego, la supervisión de tareas y la explicación de normas sociales, promoviendo responsabilidad, disciplina y hábitos saludables. La docente coincide en que estos límites y la orientación favorecen la autorregulación, la conducta social, la capacidad de esperar turnos y respetar normas. Sin embargo, también observa que algunos niños todavía presentan dificultades para controlar impulsos, lo que evidencia que la regulación se desarrolla progresivamente.

Categoría: Desarrollo de la inteligencia emocional

Comprensión emocional

La comprensión emocional muestra variaciones según la experiencia en el hogar, en algunos casos, como el N1, los representantes indican que su hijo expresa lo que siente, mientras que la docente agrega que además explica por qué se siente así, mostrando un nivel de más avanzado de identificación emocional. La representante de N2 reconoce que la niña necesita ayuda para identificar sus emociones; sin embargo, la docente observa que es capaz de expresar que está enojada, lo que indica un progreso notable. En el caso de N3 y N4, los representantes y la docente concuerdan que presentan dificultades para identificar sus emociones. Respecto al N5, su representante señala que reacciona con frustración, percepción que coincide con la docente. Estas diferencias muestran que la comprensión emocional está influenciada por el acompañamiento familiar como del contexto escolar, y que cada niño progresa a su propio ritmo.

Expresión y regulación

Se presentan diferencias en la percepción de los padres y docente según cada niño. En N1, el representante menciona que expresa lo que siente, aunque a veces levanta la voz, mientras que la docente observa que además intenta calmarse solo, resaltando un proceso de regulación más elaborado. En el caso de N2, la representante menciona que la niña tiende a llorar ante la frustración; sin embargo, la docente añade que también es capaz de acercarse y solicitar ayuda, lo que evidencia una combinación de expresión emocional y búsqueda de contención que en el hogar se percibe de forma parcial. Referente a N3, la representante describe que el niño intenta autorregularse, pero reacciona de forma impulsiva, la docente, observa que el niño se aparta un momento para respirar. N4 según la representante, se aleja de los demás cuando está enojada; la docente añade que levanta la voz y necesita apoyo, destacando la limitación en el control emocional. N5 intenta esperar turnos según el representante, pero pierde la paciencia y la docente confirma que tiende a empujar o lanzar objetos.

Desarrollo del yo

En cuanto al desarrollo del yo, los aportes de los representantes y la docente coinciden en que los niños comienzan a afirmar sus gustos, capacidades y autonomía, aunque con avances diferenciados. En N1, lo comentado tanto por el representante y la docente coincide en que el

niño expresa con claridad sus preferencias. En N2, la representante mencionó que la niña realiza tareas de forma autónoma y la docente complementó también expresa satisfacción al lograr tareas por sí misma. En N3, ambos comentaron que el niño tiende a compararse con los demás, y la docente detalló que esta conducta genera frustración. En N4, se evidenció tanto en casa como en el salón de clases manifiesta orgullo por sus trabajos. En N5, el representante reportó inseguridad, lo cual es confirmado por la docente, quien señaló que requiere guía constante para desenvolverse adecuadamente.

Habilidades sociales y empatía

Las percepciones de los representantes y la docente coinciden en que los niños muestran avances diferenciados según sus experiencias y apoyo, además de señalar que las habilidades sociales y la empatía se desarrollan a través del ejemplo como también mediante las experiencias dentro del aula. En N1, ambos destacaron comportamientos respetuosos, como evitar lastimar y esperar turnos. N2 consuela a sus compañeros mostrando ser una niña empática. N3 presenta dificultades para esperar turnos y controlar impulsos durante el juego, en lo que representante y docente coinciden. En el caso de N4 hay coherencia en las dos visiones, que pide disculpas e intenta resolver conflictos de manera adecuada. En relación con N5, la docente confirmó lo que el representante mencionó, que imita comportamientos respetuosos.

El análisis de las percepciones de padres y docente evidencia que la experiencia del cuidado parental representa un elemento clave en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 4 a 5 años. Los representantes y la docente coinciden en los niños identifican, expresan y manejan sus emociones adecuadamente si tienen apoyo del adulto, junto con la escucha y el ejemplo cotidiano. Aunque, las prácticas son de acuerdo a cada familia, todos destacan la importancia de la demostración de cariño y apoyo.

La docente mencionó que los niños que en los que se fomenta autonomía desarrollan más confianza y mejores habilidades de autorregulación. Del mismo modo, las rutinas y límites establecidos por los padres fortalecen la conducta social, lo cual se evidencia en el aula al momento de obedecer a la docente, esperar turnos y solicitar ayuda. Las percepciones recogidas muestran que los niños llegan al aula con mayor iniciativa, seguridad y disposición para resolver tareas y convivir con otros cuando en el hogar se fomenta la autonomía, también evidencian que

la coherencia entre lo que se enseña en casa y lo que se espera en el entorno escolar favorece el desarrollo de la inteligencia emocional

En cuanto a las demostraciones de la inteligencia emocional, representantes como docente corresponden en señalar avances de cada niño, en la comprensión y expresión de emociones, en la regulación, la construcción del yo y las habilidades sociales. Coinciden en que mediante el apoyo parental y las oportunidades para que los niños tomen decisiones se desarrolla su identidad, autoestima y sentido de competencia. La empatía y la convivencia muestran correspondencias significativas entre el entorno familiar y escolar, destacando el modelamiento, la interacción y el acompañamiento.

La combinación de afecto, orientación, autonomía y límites favorece que los niños desarrollen la inteligencia emocional. Así, las diferentes prácticas de cuidado parental se ven reflejadas en el contexto escolar, constituyéndose como un eje central para contribuir al desarrollo integral de los niños. El cuidado parental se conecta directamente con el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 4 a 5 años según la experiencia compartida entre representantes y docente.

APORTES DEL INVESTIGADOR

A partir del análisis realizado, este estudio aporta una comprensión más clara sobre la necesidad de resignificar el cuidado parental en niños de 4 a 5 años, reconociéndolo no solo como una acción orientada a la protección y satisfacción de necesidades básicas, sino como un proceso intencional que favorece el desarrollo de la inteligencia emocional en los niños. La investigación pone en evidencia la importancia de que las prácticas parentales incorporen el cuidado emocional de manera consciente y continua, más allá de las respuestas momentáneas frente a conductas disruptivas.

Un aporte relevante de este estudio radica en la identificación de orientaciones prácticas que pueden ser integradas en la vida cotidiana de las familias, tales como poner nombre a las emociones que experimentan los niños, promover espacios de escucha activa, explicar con paciencia situaciones que generan frustración y dedicar tiempo de calidad para el acompañamiento emocional. Estas acciones, aunque sencillas, contribuyen significativamente al

fortalecimiento de habilidades emocionales como la expresión de sentimientos, la autorregulación y la seguridad emocional.

Asimismo, la investigación aporta elementos que pueden servir de base para futuras intervenciones educativas y orientaciones familiares, al destacar que el ejemplo emocional de los adultos y la calidad del vínculo afectivo son factores determinantes del desarrollo de la inteligencia emocional. En este sentido, se propone que el cuidado parental deje de entenderse únicamente como una respuesta ante el comportamiento del niño y se consolide como un acompañamiento formativo, preventivo y constante, que favorezca relaciones familiares más empáticas y conscientes.

Se proponen orientaciones prácticas que pueden ser aplicadas por las familias en la vida cotidiana para fortalecer la inteligencia emocional en la primera infancia, a continuación:

Acompañamiento verbal de las emociones: mediante el uso de un lenguaje sencillo que permita a los niños identificar lo que sienten, por ejemplo: “*veo que estás enojado*” o “*parece que estás triste porque no pudiste jugar*”. Esta práctica favorece el reconocimiento emocional y amplía el vocabulario emocional del niño.

Establecer momentos breves de escucha activa: donde el adulto se coloque a la altura del niño, mantenga contacto visual y permita que exprese sus emociones sin interrupciones ni juicios. Esta acción fortalece el vínculo afectivo y genera en el niño una sensación de seguridad y confianza para expresar lo que siente.

Anticipar y explicar situaciones cotidianas: que pueden generar frustración, como esperar turnos, compartir materiales o finalizar una actividad placentera, utilizando un tono calmado y explicaciones acordes a la edad. Esta práctica contribuye al desarrollo progresivo de la autorregulación emocional.

Modelar conductas emocionales positivas: donde los padres expresen de forma adecuada sus propias emociones y muestren estrategias para calmarlas, como respirar profundo o pedir ayuda. El ejemplo del adulto se convierte así en un referente fundamental para el aprendizaje emocional del niño.

REFLEXIONES FINALES

El presente estudio permitió comprender cómo los padres y docente perciben y valoran las prácticas de cuidado parental en relación con el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 4 a 5 años. En general, los participantes reconocen que la crianza no solo implica atender necesidades básicas, sino también acompañar emocionalmente a los niños; sin embargo, sus percepciones reflejan distintos niveles de claridad respecto a cómo estas prácticas aportan al desarrollo de habilidades emocionales. Las diferentes percepciones muestran que el cuidado parental se interpreta a través de las experiencias particulares de cada familia y la forma en que organizan sus rutinas, vínculos afectivos y modos de comunicación.

Con base a las entrevistas, se evidenció que, los padres reconocen la relevancia del afecto, la comunicación y la cercanía hacia sus hijos, pero en varias ocasiones sus acciones se presentan de forma espontánea y no siempre responden a un propósito educativo. La docente, destaca el papel esencial de la familia en el desarrollo emocional y que algunos representantes requieren orientación para acompañar de mejor manera las reacciones emocionales de sus hijos. Existe interés y conciencia, aunque hay vacíos en la comprensión y aplicación constante de prácticas que contribuyan el desarrollo emocional infantil.

La diferencia entre lo que los padres creen brindar y lo que la docente observa evidencia la necesidad de una comprensión más clara del cuidado parental. Resulta importante fortalecer la colaboración entre hogar y escuela, ya que las percepciones de los representantes no siempre coinciden con las manifestaciones del niño dentro del aula, aunque ellos consideran que ofrecen un cuidado parental adecuado, la docente identifica dificultades en aspectos como la regulación y la expresión emocional.

Los datos obtenidos permiten comprender el cuidado parental desde la mirada de quienes lo ejercen y de quienes observan manifestaciones en relación a la inteligencia emocional en los niños dentro del salón de clases. Las opiniones y experiencias recogidas evidencian aspectos positivos, como el afecto y la participación de las familias, pero también destacan la necesidad de fortalecer su conocimiento para mejorar el acompañamiento emocional. Además, se resalta la oportunidad de crear espacios de trabajo entre docentes y padres, para contribuir la aplicación de prácticas parentales más coherentes, reflexivas y ajustadas a las necesidades de los niños. Se sugiere que futuras investigaciones analicen cómo las percepciones de los padres se reflejan en

las acciones que realizan y de qué manera esto influye en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 4 a 5 años.

REFERENCIAS

Aguilar Vintimilla, J. A. (2020). Tipología familiar y cuidado parental.

<https://www.dspace.uce.edu.ec/server/api/core/bitstreams/b86e4699-157b-4a61-8f33-78595a164643/content>

Aldaz Mackliff, A. N. (2024). *Método montessori para el desarrollo de la autonomía de los niños en Educación Inicial* (Bachelor's thesis, BABAHOYO: UTB, 2024).

<https://dspace.utb.edu.ec/server/api/core/bitstreams/71eca0aa-a620-43bd-9128-6994ba95a758/content>

Alonso Carmona, C. (2021). Desajustes entre las percepciones familiares y docentes sobre la implicación parental: un estudio etnográfico en la educación secundaria obligatoria.

<https://doi.org/10.6035/recerca.5750>

Alvarado, I. (2024). Autoconciencia, automotivación y empatía: elementos de la inteligencia emocional en el éxito de la Gerencia Educativa. *Red de Investigación Educativa*, 16(1), 50-58. <https://doi.org/10.5281/zenodo.10426399>

Ardila Ariza, S. A., & Castiblanco Montero, A. L. (2020). Escucha activa y convivencia mucho más que teoría. <http://hdl.handle.net/11371/2829>

Arenas, A. S. M. (2021). Aspectos ontognoseológicos y teleológicos de la investigación. *Educere*, 25(81), 345-351.

<https://www.redalyc.org/journal/356/35666225002/35666225002.pdf>

Arias Gómez, J., Villasís Keever, M. Á., y Miranda Novales, M. G. (2016). El protocolo de investigación III: la población de estudio. *Revista Alergia México*, 63(2), 201-206.

<https://doi.org/10.29262/ram.v63i2.181>

Arturo Toro, J. M., & Vásquez Arteaga, É. A. (2023). Control parental, comunicación y afecto en la primera infancia. *Revista de Psicología (PUCP)*, 41(2), 619-643.

<https://doi.org/10.18800/psico.202302.002>

- Barrenechea, Y. I. Y. T., Salazar, J. M. R., Caballero, J. E. A. P., De la Cruz, J. R. R., & Chilge, G. E. C. (2022). Sistematización de estilos de crianza, patrones de aprendizaje y las conductas asertivas en estudiantes de educación inicial. *Revista Ibérica de Sistemas e Tecnologías de Informação*, (E53), 437-450. <https://www.risti.xyz/issues/ristie53.pdf>
- Barrio Ruiz, I. M. D. (2021). Una propuesta educativa gamificada para fomentar la motivación del alumnado en Educación Infantil. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/48959>
- Bernabé Tomalá, R. D. B., & García Pincay, T. K. (2023). *Actividades lúdicas en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 4 a 5 años* (Bachelor's thesis, La Libertad: Universidad Estatal Península de Santa Elena, 2023.)
<https://repositorio.upse.edu.ec/server/api/core/bitstreams/91ab1d53-1e25-4c9d-ab6d-8e7065739419/content>
- Bernstein, MH (2016). Determinantes de la crianza. *Psicopatología del desarrollo: Riesgo, resiliencia e intervención*, 4, 180-270. <https://doi.org/10.1002/9781119125556>
- Carrillo, A., Estévez, C., & Gómez-Medina, M. D. (2018). ¿Influyen las prácticas educativas en el desarrollo de la inteligencia emocional de sus hijos? *Revista INFAD De Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology.*, 1(1), 203–212
<https://doi.org/10.17060/ijodaep.2018.n1.v1.1190>
- Córdoba, M. E. (2020). El constructivismo sociocultural lingüístico como teoría pedagógica de soporte para los Estudios Generales. *Revista Nuevo Humanismo*, 8(1).
<https://doi.org/10.15359/rnh.8-1.4>
- de Franco, M. F., & Solórzano, J. L. V. (2020). Paradigmas, enfoques y métodos de investigación: análisis teórico. *Mundo recursivo*, 3(1), 1-24.
<https://atlantic.edu.ec/ojs/index.php/mundor/article/view/38>
- Estupiñán Aponte, M. R. (2020). El cuidado familiar en la perspectiva de niños sin cuidado parental. *Latinoamericana de Estudios de Familia*, 12(1), 63–81. Fernández Berrocal, P., & Cabello, R. (2021). La inteligencia emocional como fundamento de la educación emocional. <https://doi.org/10.17151/rlef.2020.12.1.5>

- Fernández Berrocal, P., & Cabello, R. (2021). La inteligencia emocional como fundamento de la educación emocional. <https://doi.org/10.48102/riieb.2021.1.1.5>
- Fernández, A y Montero, I. (2016). Aportes para la educación de la Inteligencia Emocional desde la Educación Infantil. [Contributions to the education of Emotional Intelligence from Early Childhood Education]. *Rev.latinoam.cienc.soc.niñez juv .*, 14(1), 53-66. <https://doi.org/10.11600/1692715x.1412120415>
- Fraca Iturriagoitia, A., & Orejudo Hernández, S. (2021). Estilos parentales en educación infantil. Abordaje desde el rol del docente. <https://zaguan.unizar.es/record/106411>
- Fuster Guillen, D. E. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y representaciones*, 7(1), 201-229. <https://doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>
- Gutiérrez-Cobo, M. J., Cabello, R. y Fernández-Berrocal, P. (2017). Inteligencia emocional, control cognitivo y el estatus socioeconómico de los padres como factores protectores de la conducta agresiva en la niñez y la adolescencia. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, (88), 39-52 <https://www.redalyc.org/journal/274/27450136007/27450136007.pdf>
- Guzmán Robles, M. D. C. (2024). Constitución del Yo a través del ejercicio de la parentalidad y la terapia de juego: una mirada integrativa. <https://ru.dgb.unam.mx/bitstreams/3d217683-210d-4469-b65c-2cde78ac597f/download>
- Haslam, D., Poniman, C., Filus, A., Sumargi, A. y Boediman, L. (2020). Estilo de crianza, regulación emocional infantil y problemas de conducta: El papel moderador de los valores culturales en Australia e Indonesia. *Marriage & Family Review*, 56 (4), 320-342. https://doi.org/10.1080/01494929.2020.1712573?urlappend=%3Futm_source%3Dresearchgate
- Jorge, E., & González, M. C. (2017). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. *Informes psicológicos*, 17(2), 39-66. <https://doi.org/10.18566/infpsic.v17n2a02>

- Juárez, J. (2019). Prácticas parentales e inteligencia emocional en estudiantes de secundaria. Un estudio correlacional. *Revista de Psicología* 2, 93-106.
<https://doi.org/10.17060/ijodaep.2019.n2.v1.1371>
- Limachi Alcon, M. (2020). Evaluación del desarrollo madurativo en niños de 4-5 años en etapa Preescolar. *Revista de investigación Psicológica*, (24), 109-120.
http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2223-30322020000200008&script=sci_arttext
- Losada, A. V., Estevez, P., & Caronello, T. (2019). Estilos Parentales y Autorregulación Emocional Infantil Revisión Narrativa de la literatura. *Revista Redes*, (40), 11-28.
<https://www.redesdigital.com/index.php/redes/article/view/55/37>
- MacCann, C., Jiang, Y., Brown, L. E., Double, K. S., Bucich, M., y Minbashian, A. (2020). Emotional intelligence predicts academic performance: A meta-analysis. *Psychological Bulletin*, 146(2), 150. <https://doi.org/10.1037/bul0000219>
- Manjarrés Carrizalez, D., León González, E. Y., & Gaitán Luque, A. (2017). Familia y escuela: oportunidad de formación, posibilidad de interacción. Universidad Pedagógica Nacional.
<https://doi.org/10.17227/op.2016.8861>
- Manrique, E. H. V., & Rivera, K. M. E. (2024). Ausencia parental, Impacto en la salud mental de los niños y niñas en Colombia.
<https://repository.uniminuto.edu/server/api/core/bitstreams/3b13eb0b-db1e-452e-b714-5cf190bec6fb/content>
- Megías-Robles, A., Gutiérrez-Cobo, M.J., Gómez-Leal, R., Cabello, R., Gross, J.J y Fernández-Berrocal, P. (2019). Emotionally Intelligent People Reappraise Rather Than Suppress Their Emotions: The Moderating Effect of Gender and Age. *PloS One*, 14(8), e0220688.
<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0220688>
- Mejía-Rivas, J. (2022). Los paradigmas en la investigación científica. *Revista Ciencia Agraria*, 1(3), 7-14. <https://doi.org/10.35622/j.rca.2022.03.001>
- Meza, J. G. C., Rosado, I. S. M., & Chávez, E. P. B. (2019). Inteligencia emocional de los padres y su influencia en el desarrollo emocional de sus hijos. *Revista Caribeña de Ciencias*

Sociales (RCCS), (10), 23. Dialnet-
InteligenciaEmocionalDeLosPadresYSuInfluenciaEnEID-9079952.pdf

Molero, P. P., Zurita-Ortega, F., Chacón-Cuberos, R., Castro-Sánchez, M., Ramírez-Granizo, I., & Valero, G. G. (2020). La inteligencia emocional en el ámbito educativo: un meta-análisis. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 36(1), 84-91.
<https://dx.doi.org/10.6018/analesps.36.1.345901>

Morales Yucailla, H. L. (2024). *Los estilos de aprendizaje para el desarrollo de la inteligencia emocional en los niños de Inicial 1 en la Unidad Educativa "Nazareno", Ciudad de Riobamba* (Bachelor's thesis, Riobamba).
<https://repositorio.umariana.edu.co/bitstreams/b9cc28ee-1416-4461-859a-78f9195cb0d5/download>

Perera Medina, C., Navarrete Zambrano, CM, & Hueso Andrade, MF (2019). Conciencia Emocional y Regulación Emocional. *Visionario Digital*, 3 (3), 75-83.
<https://doi.org/10.33262/visionariodigital.v3i3.645>

Piza Burgos, N. D., Amaiquema Márquez, F. A., & Beltrán Baquerizo, G. E. (2019). Métodos y técnicas en la investigación cualitativa. Algunas precisiones necesarias. *Conrado*, 15(70), 455-459. <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/1162/1167>

Rafael Garcia, R. R., & Castañeda Bermejo, S. (2021). Revisión teórica de los estilos de crianza parental.
https://repositorio.continental.edu.pe/bitstream/20.500.12394/8703/4/IV_FHU_501_TI_Rafael_Casta%C3%B1eda_2021.pdf

Reyes-Wapano, M. R. (2021). Does parenting style predict emotional intelligence? *International Journal of Research and Innovation in Social Science*, 5(7), 649–660.
<https://doi.org/10.47772/ijriss.2021.5732>

Rodríguez, C. y Marzonetto, G. (2015). Organización social del cuidado y desigualdad: el déficit de políticas públicas de cuidado en Argentina. *Revista Perspectivas de Políticas Públicas*, 4 (8), 103–134. <https://doi.org/10.18294/rppp.2015.949>

- Rodríguez-Menéndez, C., Viñuela-Hernández, M. P., & Rodríguez-Pérez, S. (2018). Hacia una nueva conceptualización del control parental desde la teoría de la autodeterminación. *Teoría de la Educación: Revista Interuniversitaria*: 30, 1, 2018, 179-199. <https://doi.org/10.14201/teoredu301179199>
- Ruiz, A. E. T. (2021). El transitar en la investigación cualitativa: un acercamiento a la triangulación. *Revista Cientific*, 6(20), 275-295. <https://doi.org/10.29394/scientific.issn.2542-2987.2021.6.20.15.275-295>
- Sánchez Gómez, M., & Adelantado Renau, M. (2019). El termómetro emocional: una herramienta educativa para facilitar la comprensión de emociones. *Personality and Individual differences*, 36(6), 1387-1402. El-termometro-emocional-una-herramienta-educativa-para-facilitar-la-comprension-de-emociones.pdf
- Sánchez, M. J., Fernández, M., & Diaz, J. C. (2021). Técnicas e instrumentos de recolección de información: análisis y procesamiento realizado por el investigador cualitativo. *Revista científica UISRAEL*, 8(1), 107-121. <https://doi.org/10.35290/rcui.v8n1.2021.400>
- Suárez Gullos, I. T., & Homez Álvarez, O. L. (2017). Contribuciones de la teoría bioecológica de Urie Bronfenbrenner sobre los contextos de crianza. <https://hdl.handle.net/20.500.12494/6856>
- Tituaña Tituaña, K. M. (2022). La participación familiar en el desarrollo emocional en niños y niñas de 5 a 6 años, Quito 2022. <https://www.dspace.uce.edu.ec/server/api/core/bitstreams/11c435e2-b2f0-4f20-ba4e-d8f76bdc9a73/content>
- Valencia, B. J. (2020). La dimensión socio-afectiva y su trascendencia en la vida del niño. *Aletheia. Revista de Desarrollo Humano, Educativo y Social Contemporáneo*, 12(2). <https://doi.org/10.11600/21450366.12.2.aletheia.183.196>
- Velasco, M. L. Y. P., & Martínez, M. (2017). Muestreo probabilístico y no probabilístico. *Licenciatura en*, 3. <https://www.gestiopolis.com/wp-content/uploads/2017/02/muestreo-probabilistico-no-probabilistico-guadalupe.pdf>

Villavicencio, F., Clavijo, R., Mora, C., Palacios, M. D., Arpi, N., & Conforme, G. (2017).
Creencias parentales sobre la crianza de los hijos: características de padres e hijos,
aceptación-rechazo y control parental en Cuenca, Ecuador. *Maskana*, 8, 13-24.
<https://publicaciones.ucuenca.edu.ec/ojs/index.php/maskana/article/view/1873/1373>

ANEXOS

Anexo A. Cronograma de actividades



UNIVERSIDAD ESTATAL PENÍNSULA DE SANTA ELENA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN E IDIOMAS
CARRERA DE EDUCACIÓN INICIAL
 PERIODO 2025-II

TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR: PROYECTO DE INVESTIGACIÓN ENFOQUE CUALITATIVO

ACTIVIDADES	AGOSTO 2025		SEPTIEMBRE 2025				OCTUBRE 2025				NOVIEMBRE 2025				DICIEMBRE 2025				ENERO 2026				
	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	
1.Recepción de aceptación del docente tutor	X	X																					
2. Situación objeto de investigación			X	X																			
3. Abordaje o momento teórico					X	X																	
4. Abordaje o momento metodológico						X	X	X															
5.Revisión de los avances de la investigación por parte de los especialistas									X														
6. Presentación de los Hallazgos/ Aportes del investigador (casuística)									X	X													
7. Reflexiones finales										X	X												
8.Convocatoria de entrega del trabajo de integración curricular												X											
9. Revisión final del Proyecto de investigación por parte de los especialistas -Proceso de Predefensa													X										
10. Recepción de los trabajos de titulación con las correcciones finales														X									
11.Sustentación del Proyecto de Investigación															X	X							
12. Proceso de Recuperación																	X						
13. Ceremonia de incorporación tentativa																							X



Firmado electrónicamente por:
ANA MARIA URIBE VEINTIMILLA



Firmado electrónicamente por:
JOSEPH TARO.
 Validar únicamente con Firma E

Edu. Parv. Ana Uribe Veintimilla, MSc.
Directora de Carrera

Lic. Joseph Taro, MSc.
Docente UIC

Anexo C. Instrumentos: Cuestionarios de Entrevistas



CUESTIONARIO DE ENTREVISTA A DOCENTE

Título: El cuidado parental en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 4 a 5 años

Señor (Señora, Señorita y otros):

Me encuentro realizando una investigación relacionada con el cuidado parental y desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 4 a 5 años. Al conocer que usted es una persona versada en este aspecto, le solicito muy encarecidamente que me dé sus respuestas a algunas preguntas al respecto.

Nombre completo del entrevistado/a:

Cargo o función que desempeña:

Objetivo de la investigación: Analizar las percepciones que tienen los padres y docentes sobre las prácticas de cuidado parental y cómo las valoran en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 4 a 5 años de la Escuela de Educación Básica "Dr. Jaime Peña Aviles".

Indicaciones del instrumento: Responda las siguientes preguntas basadas en las prácticas de cuidado parental y su aporte al desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 4 a 5 años:

1. Con base en su experiencia, ¿cómo describiría la relación entre el cuidado parental y el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 4 a 5 años?
2. ¿Qué diferencias emocionales observa entre los niños, según las prácticas de cuidado parental que reciben en casa?
3. ¿De qué forma el cuidado parental influye en la manera en que los niños regulan sus emociones y se relacionan con sus compañeros en el aula?
4. ¿Qué estrategias utiliza para fomentar la inteligencia emocional de los niños dentro del aula?
5. ¿Cómo involucra a los padres en el proceso de desarrollo emocional de los niños?
6. ¿Cuáles considera que son las principales dificultades de los padres al acompañar el desarrollo emocional de sus hijos?
7. ¿Qué tipo de apoyo o acompañamiento cree que la escuela debería ofrecer a las familias para fortalecer el cuidado parental?
8. ¿Qué tipos de espacios de integración escuela-familia cree que serían más efectivos para fortalecer el desarrollo emocional de los niños, y por qué?
9. Desde su perspectiva profesional, ¿cómo cree que los distintos estilos de cuidado parental (autoritario, permisivo o democrático) influyen en el desarrollo de la inteligencia emocional de los niños?



CUESTIONARIO DE ENTREVISTA A PADRES DE FAMILIA

Título: El cuidado parental en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 4 a 5 años

Señor (Señora, Señorita y otros):

Me encuentro realizando una investigación relacionada con el cuidado parental y desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 4 a 5 años. Al conocer que usted es una persona versada en este aspecto, le solicito muy encarecidamente que me dé sus respuestas a algunas preguntas al respecto.

Nombre completo del entrevistado/a:

Cargo o función que desempeña:

Objetivo de la investigación: Analizar las percepciones que tienen los padres y docentes sobre las prácticas de cuidado parental y cómo las valoran en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 4 a 5 años de la Escuela de Educación Básica "Dr. Jaime Peña Aviles".

Indicaciones del instrumento: Responda las siguientes preguntas basadas en las prácticas de cuidado parental y su aporte al desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 4 a 5 años:

1. ¿Qué significado tiene para usted el cuidado parental en la crianza de su hijo/a?
2. ¿De qué manera demuestra afecto y apoyo emocional hacia su hijo en la vida cotidiana?
3. ¿Cuándo usted reflexiona sobre la forma en la que cría a su hijo/a, ¿Cómo percibe que esto influye o modela la manera en que él/ella expresa y regula sus emociones (como el enojo o la tristeza)?
4. ¿Qué estrategias utiliza para ayudar a su hijo a identificar y manejar sus emociones como el enojo, la tristeza o la frustración?
5. ¿Cómo promueve en su hijo valores como la empatía, el respeto y la convivencia con los demás?
6. ¿Qué dificultades enfrenta al intentar acompañar a su hijo en el desarrollo emocional?
7. ¿Qué tipo de apoyo considera importante por parte de la escuela para fortalecer el vínculo emocional con su hijo/a?
8. Si la escuela ofreciera actividades de apoyo para fortalecer el cuidado parental y la inteligencia emocional, ¿Qué temas le serían más útiles o atractivos, y qué le motivaría a participar en ellas?

Anexo D. Evidencia fotográfica: Entrevista a docente



Anexo. Evidencia fotográfica: Entrevista a padres de familia



Anexo E. Evidencia de aceptación de solicitud para aplicación de instrumentos



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN E IDIOMAS

CARRERA DE EDUCACIÓN INICIAL - SEDE PLAYAS

OFICIO No. CEI-SP-2025-072- AUV
Cantón Playas, 29 de octubre del 2025

Licenciada
Shirley Chalén Crespín, MSc.
Directora
Escuela de Educación Básica "Dr. Jaime Peña Avilés"
En su despacho. –

Reciba un cordial saludo, augurando éxitos en su gestión administrativa.

Me dirijo a usted en nombre de la Carrera de Educación Inicial de la Facultad de Ciencias de la Educación e Idiomas, con el fin de solicitar su autorización para la aplicación de los instrumentos de recolección de información (entrevista y ficha de observación) correspondiente al trabajo de titulación de la estudiante Tomala Tomala Liz Genesis.

Dichos instrumentos estarán dirigidos al docente, padres de familia y estudiantes de inicial 2, en el marco del proyecto titulado: "El cuidado parental en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 4 a 5 años".

El valioso aporte del área que usted dirige constituirá un pilar fundamental en la formación académica y profesional de nuestras futuras Licenciadas en Ciencias de la Educación Inicial.

Agradeciendo de antemano su colaboración y en la confianza de una respuesta favorable, me despido con la más alta consideración y estima.

Atentamente,

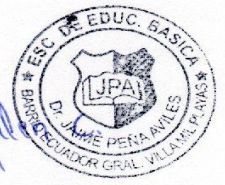


ANA MARIA URIBE
VEINTIMILLA
VILLALBA ORLANDO MORALES CUI PALMAREZ

Ed. Párv. Ana María Uribe Veintimilla, MSc.
DIRECTORA DE CARRERA



Mcs. shirley chalén
Directora



Anexo F. Certificado de antiplagio

Playas, 25 de noviembre de 2025

CERTIFICADO ANTIPLAGIO

En calidad de tutor del trabajo de titulación “**EL CUIDADO PARENTAL EN EL DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN NIÑOS DE 4 A 5 AÑOS**”, elaborado por la Srta. **TOMALA TOMALA LIZ GENESIS** estudiante de la Carrera de Educación Inicial, Facultad de Ciencias de la Educación e Idiomas de la Universidad Península de Santa Elena, previo a la obtención del título de Licenciada en Ciencias de la Educación Inicial, me permito declarar que una vez analizado en el sistema antiplagio **Compilatio**, luego de haber cumplido los requerimientos exigidos de valoración, el presente trabajo de investigación, se encuentra con de la valoración permitida de 6%, por consiguiente, se procede a emitir el informe.

Atentamente.



Psic. Wilson Alexander Zambrano Vélez

CI: 1314315068

DOCENTE TUTOR



TOMALA TOMALA LIZ GENESIS (19)

6%
Textos sospechosos



< 1% Similitudes
< 1% similitudes entre comillas
0% entre las fuentes mencionadas

< 1% Idiomas no reconocidos

5% Textos potencialmente generados por la IA

Nombre del documento: TOMALA TOMALA LIZ GENESIS (19).docx
ID del documento: d26da303b8c8c120c3a4ada258b03d4ac281b87b
Tamaño del documento original: 425,24 kB

Depositante: Wilson Alexander Zambrano Vélez
Fecha de depósito: 25/11/2025
Tipo de carga: interface
fecha de fin de análisis: 25/11/2025

Número de palabras: 12.941
Número de caracteres: 84.876

Ubicación de las similitudes en el documento:



Fuentes principales detectadas

Nº	Descripciones	Similitudes	Ubicaciones	Datos adicionales
1	repositorio.ug.edu.ec http://repositorio.ug.edu.ec/bitstream/redug/62712/1/0PÁRV-PEP-2021P110.pdf 66 fuentes similares	3%		Palabras idénticas: 3% (454 palabras)
2	Documento de otro usuario #17937b Viene de de otro grupo 72 fuentes similares	2%		Palabras idénticas: 2% (226 palabras)
3	www.gipps.org ¿CUÁL ES LA RELACIÓN ENTRE LOS ESTILOS PARENTALES Y LOS ... http://www.gipps.org/revistaredes/investigacion/cual-es-la-relacion-entre-los-estilos-parentales-y-los-estilos-de-crianza 67 fuentes similares	2%		Palabras idénticas: 2% (210 palabras)
4	www.gipps.org ¿INFLUYEN LOS ESTILOS PARENTALES EN EL DESARROLLO DE L... http://www.gipps.org/revistaredes/analisis/influyen-los-estilos-parentales-en-el-desarrollo-de-las-emociones 65 fuentes similares	1%		Palabras idénticas: 1% (205 palabras)
5	www.redalyc.org ¿INFLUYEN LAS PRÁCTICAS EDUCATIVAS EN EL DESARROLLO ... http://www.redalyc.org/journal/3498/349855553023/349855553023.pdf 64 fuentes similares	1%		Palabras idénticas: 1% (183 palabras)

Fuentes con similitudes fortuitas

Nº	Descripciones	Similitudes	Ubicaciones	Datos adicionales
1	iespereda.es Desarrollo de la inteligencia emocional por edades en niños - PERE... http://iespereda.es/Desarrollo-de-la-inteligencia-emocional-por-idades-en-ninos/ Viene de de otro grupo	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (25 palabras)
2	www.escuelasecuador.com ESCUELA DE EDUCACION BASICA DR JAIME PEÑA A... http://www.escuelasecuador.com/escuela-de-educacion-basica-dr-jaime-peña-a-... Viene de de otro grupo	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (13 palabras)
3	www.dspace.uce.edu.ec Estilos de crianza e inteligencia emocional en estudian... http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/24941 Viene de de otro grupo	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (12 palabras)
4	Documento de otro usuario #d802b Viene de de otro grupo	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (10 palabras)